

Centro de Estudios Laborales y del Desarrollo (CELDE)
Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales (FCEJyS)
Universidad Nacional de Salta (UNSa)

Seminario N° 4
24 de octubre de 2008
Hs. 18:00 – Aula F

MAPA DE LA INFORMALIDAD EN ARGENTINA.
UN EJERCICIO PRELIMINAR A PARTIR DEL ANÁLISIS MULTIVARIADO DE DATOS (*)

Liliana Bergesio
Laura Golovanesky

Resumen

La noción de informalidad involucró un extenso debate en el campo de las ciencias sociales, el cual aún no se ha saldado. Aunque las discusiones teóricas aún continúan, y dificultan la elaboración de indicadores consistentes para la medición, la relevancia empírica de la noción de informalidad no está en debate.

Este trabajo plantea una aproximación a la informalidad apelando al análisis de componentes principales, a partir de datos que involucran atributos generalmente aceptados como característicos de la informalidad, para las diferentes provincias argentinas. También se genera una suerte de “mapa” de la informalidad en la Argentina, utilizando el análisis factorial discriminante.

(*) Comentarios, observaciones y sugerencias, dirigirlas a celde@unsa.edu.ar.

Mapa de la informalidad en Argentina (2003-2006). Un ejercicio preliminar a partir del análisis multivariado de datos.

Liliana Bergesio*
Laura Golovanesky**

* Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad nacional de Jujuy (UNJu)

** Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Facultad de Ciencias Económicas, UNJu.

1. Introducción

“Si uno tortura a la información estadística lo suficiente,
la naturaleza eventualmente confesará”
Ronald Coase¹

La noción de informalidad se encuentra presente desde mediados del siglo XX en América Latina. Involucró un extenso debate en el campo de las ciencias sociales. La importancia de este concepto se vincula a que a través de él se ha intentado dar cuenta de la inserción ocupacional de amplios sectores de la población que, al no lograr incorporarse a los mercados formales de trabajo (que constituían la vía de integración tanto económica como social), desarrollaban diversas actividades productivas para poder sobrevivir.

Este debate sobre el concepto de *sector informal* se limitó durante mucho tiempo sólo a un nivel teórico debido a la relativa ausencia de datos empíricos representativos. La dificultad se presentó debido a la apelación a la dicotomía *sector formal e informal de la economía*, que constituyó un intento por interpretar las diferentes formas de organización del trabajo dentro de la estructura socio-económica urbana pero no logró reflejar la diversidad de la misma (Bergesio ms-2004). Esto se tradujo en dificultades de medición con respecto al sector que se percibe como el de mayor crecimiento: el denominado *sector informal*. Actualmente, las discusiones se han reorientado hacia reflexiones de metodología y de definición estadística que podrían muy bien provocar un cambio respecto de las polémicas entabladas durante las dos últimas décadas en América Latina. Las discusiones teóricas aún continúan, pero la relevancia empírica de la noción de informalidad no está en debate.

Es que la noción de sector informal genera contradicciones. Por un lado, a partir de una definición cuya robustez se cuestiona, como se verá más adelante en este trabajo, resulta muy difícil generar indicadores que salden las distintas posiciones en el debate. Por otro lado, cuando decidimos desechar la noción de informalidad, nos tropezamos con vendedores ambulantes, lustrabotas y otros similares, y volvemos a hablar, casi como un inevitable sino, de la informalidad.

Desde este punto de partida, frente a la ambigüedad y dificultades de la medición de la informalidad, y frente también a lo que consideramos la innegable pertinencia del concepto, en este trabajo intentamos una aproximación a la informalidad que, tomando los principales atributos en los cuales hay coincidencia generalizada que se corresponden con lo que llamaríamos actividades informales, genere una síntesis que apunte a aspectos esenciales involucradas en las dimensiones comúnmente atribuidas a la informalidad. Para ello recurrimos al análisis de componentes principales (ACP), en base a información para las diferentes provincias argentinas.

En este sentido, resulta notoria la ausencia de estudios que comparen y analicen la situación de las provincias argentinas en torno a la informalidad, si bien existen estudios para algunas regiones y/o aglomerados en forma individual –a los cuales nos referimos más adelante– además de los usualmente numerosos trabajos que toman la situación del área metropolitana. Por eso en este trabajo, luego de una breve revisión teórica y de un detalle del estado del arte en los que respecta a la medición del

¹ Citado en: Campanario (2005: 49).

sector informal, proponemos generar una suerte de “mapa” de la informalidad en la Argentina, utilizando el análisis factorial discriminante (AFD).

2. Breve revisión teórica

"Por recurrir a una paráfrasis, digamos que al sector informal urbano -como a los fantasmas- nadie lo ha definido en forma rigurosa, pero que existe, existe".
López y Monza (1995: 467)

Los enfoques acerca de la informalidad han ido cambiando a lo largo del tiempo. En los sesenta, la existencia de actividades informales se interpretó a partir de la teoría de la marginalidad, que era la que predominaba en los estudios relativos a la pobreza urbana. En esta perspectiva, las actividades informales aparecían asociadas a sectores marginales de la sociedad, que no podían siquiera constituirse en ejército de reserva para el gran capital (Nun 1969 y 1999).

El enfoque que ha tenido la mayor influencia ha sido el del Programa Regional de Empleo para América Latina y el Caribe (PREALC) de OIT. Se basa en el aporte pionero de Hart (1973), quien crea el concepto de economía informal intentando resumir, de alguna manera, la brecha entre su experiencia en campo, en África, y las enseñanzas que había recibido durante su formación como antropólogo en Inglaterra (Hart 1990). Postula un modelo dual de ingreso en la fuerza de trabajo urbana, dividido en empleo y autoempleo. El concepto de informalidad respondía a las actividades de los “autoempleados”, cuyo dinamismo y diversidad Hart enfatizaba. A partir de los trabajos de Hart quedó establecida la existencia de un “sector informal”, caracterizado por bajo nivel de capitalización, tecnologías simples, operaciones en pequeña escala y baja calificación de la mano de obra, entre otros aspectos. En general, estas actividades informales tenían lugar en mercados competitivos y desregulados, se desarrollaban con bajos niveles de productividad y generaban pocas posibilidades de acumulación. La variable central era la relación capital / trabajo.

La existencia de este sector se explicaría por una marcada segmentación de los mercados de capital y trabajo, fruto de la heterogeneidad estructural de las economías subdesarrolladas (Adams y Valdivia 1991). En este sentido, subyace al enfoque de PREALC la noción de heterogeneidad estructural de la CEPAL. La incapacidad del sector moderno de la economía de absorber en su totalidad la oferta existente de mano de obra genera un excedente de fuerza de trabajo que, carente de protección adecuada por parte del Estado, debe recurrir a estrategias de supervivencia. Cuando el sector formal no provee empleo para la oferta potencial de trabajo, y ésta se convierte en efectiva por carecer de protección, la consecuencia es la búsqueda desesperada de ingresos por parte de una población que no puede darse el lujo de permanecer desempleada. Así, “inventa” su propio puesto de trabajo.

En resumen, el enfoque PREALC/OIT “considera al sector informal como la franja de actividades de baja productividad, en la que se inserta el excedente de población incapaz de ser absorbido por las ocupaciones generadas por el sector moderno de la economía urbana” (Carpio y Novacovsky 2000:11). Más allá de los posteriores ajustes realizados dentro de este enfoque, queda vigente la idea de que “la informalidad es una forma de producir relacionada con la heterogeneidad estructural que caracteriza a las economías de menor desarrollo”, vinculando de esta manera ese concepto con los mercados de trabajo de esos países y con las condiciones de pobreza de la población (Carpio y Novacovsky 2000:11).

Desde la perspectiva de la OIT las actividades del sector informal son diferentes de las actividades ocultas o de las economías subterráneas, ya que no se realizan con la intención deliberada de eludir el pago de impuestos o de contribuciones a la seguridad social o de infringir la legislación laboral y otras disposiciones legales o administrativas (Beccaria *et al.* 2000).

Frente al enfoque de PREALC/OIT surge una corriente que critica la asociación mecánica entre informalidad y pobreza urbana. Considera que la informalidad no es un fenómeno exclusivo de los países de menor desarrollo y lo vincula a la nueva organización de la economía mundial, con otras formas de relación entre capital y trabajo. Al recuperar el concepto de economía informal desde sus

inicios, Portes (uno de los principales representantes de esta corriente) critica su institucionalización en los organismos internacionales primero como sinónimo de pobreza, y luego de subempleo (Portes 2000). Este segundo enfoque pone el énfasis en las transformaciones de la economía mundial, que llevan a que para asegurar la competencia y recomponer los márgenes de ganancia, se busque reducir costos, siendo una de las vías la utilización de ocupados “informales”, que no serían otra cosa que asalariados ocultos de las grandes empresas (Tokman 1999). En esta definición también se destaca, como en la del PREALC, la persistencia del empleo no asalariado, pero la hipótesis es que ello es reflejo de una absorción diferente por parte del sector formal, a través de la subcontratación y del contrato ocasional. Por esta vía, el enfoque se enfrenta a la perspectiva dualista del sector informal, al destacar más bien una estrecha articulación y complementariedad de los sectores formal e informal como parte de una economía unificada. Las actividades informales están colocadas en una relación funcional con respecto a la economía capitalista moderna. Su función común es aliviar, desde el punto de vista de las empresas, el crecimiento de los costos laborales.

Esta redefinición de la informalidad ha recibido críticas porque tiende a identificarla con una forma de utilización de la mano de obra, en lugar de con una forma de producción, y así se estaría usando el mismo nombre para dos cuestiones diferentes. Si bien puede ser válida para algún estrato dentro del sector informal, no se debe cometer el error de querer generalizarla a todo el sector (Beccaria *et al.* 2000).

En la década de los ochenta aparece una nueva perspectiva para la explicación de las actividades informales. Alineada con el enfoque neoliberal, esta postura considera que las actividades informales no son más que una respuesta a las dificultades que se presentan para acceder a la formalidad, debido a una excesiva burocratización del Estado (el denominado “muro de papel”). Estas actividades representarían por lo tanto a las verdaderas fuerzas del mercado en un contexto de fuerte regulación estatal (de Soto 1986). Tomando el caso de Perú, de Soto (1986) observa que cuando los migrantes llegaron a las ciudades, en condiciones de pobreza, encontraron que el sistema legal los excluía, y por eso se vieron compelidos a obtener su supervivencia por fuera de él. Pero no se trata de una ilegalidad con fines antisociales, sino que es el uso de medios ilegales para satisfacer objetivos de subsistencia (de Soto 1986). Las actividades informales serían entonces un signo del dinamismo empresarial popular. Adams y Valdivia (1991) rescatan de este enfoque su visión positiva de los sectores populares, en particular la confianza en sus posibilidades autónomas de desarrollo. Entre las críticas que este enfoque recibe una de las principales es su ignorancia del rol que el Estado ha tenido históricamente en el desarrollo de la mayoría de las actividades privadas (Mansilla 1993). Esto tiene que ver, posiblemente, con una preconcepción ideológica muy marcada. Otro aspecto a tener en cuenta es el excesivo énfasis en la cuestión legal, sin comprender que no es la única ni la más importante base de la informalidad (Adams y Valdivia 1991). Finalmente, se critica la escasa consideración que en esta perspectiva tienen los valores y la cultura de los informales (Adams y Valdivia 1991). Justamente de Soto (1986) considera que las redes familiares y de paisanaje constituyen una traba para el desarrollo del sector informal, al impedir que se alcance la mayor eficiencia posible. Por el contrario, Adams y Valdivia (1991) en su investigación sobre empresarios informales migrantes en Lima encuentran que el rol de las redes es crucial, sobre todo en las primeras etapas de formación de las empresas del sector informal.

Los tres enfoques mencionados (PREALC/OIT, Portes y neoliberal), pese a sus diferencias, tienen en común el reconocimiento del elevado grado de vulnerabilidad al que están expuestos quienes “viven” en la informalidad. En este sentido, en todos los casos se reconoce la centralidad de la inserción laboral para la integración social, por lo que aquellos individuos con inserciones laborales endebles o precarias (que suelen tener también escasa participación social y política, poniendo en duda el ejercicio de una ciudadanía plena) se constituyen en una población especialmente vulnerable, con riesgo de exclusión.

3. Intentos de medición

Obtener una estimación confiable de la magnitud relativa de las denominadas *actividades informales* dentro de las economías nacionales ha resultado ser una tarea sumamente compleja y difícil de lograr.

Se han intentado diversos métodos estimativos, ninguno de los cuales resulta completamente satisfactorio debido, fundamentalmente, a la ambigüedad de base que es el no contar con un significado teórico estricto. Situación paradójica que lleva a que, al carecer de cifras confiables, los gobiernos siguen adelante como si la llamada *economía informal* no existiera (Bergesio 2000). Por ejemplo, según un informe de 1997 del Centro Interamericano de Enseñanza de la Estadística de la Organización de Estados Americanos (OEA), sólo siete países de América efectuaban regularmente relevamientos sobre *empleo informal* en 1995 (Lema 2001).² Ahora, poner en evidencia las dificultades no significa desconocer los importantes esfuerzos realizados por muchos/as investigadores/as, en instituciones públicas y privadas, para profundizar y esclarecer el tema y por despertar conciencia de su magnitud y crecimiento. Por ello, es necesario revisar los métodos de medición empleados hasta el momento y plantear la situación creada por sus avances en la discusión y su fracaso relativo.

Hasta el momento se han aplicado para América Latina, fundamentalmente, cuatro estrategias de estimación del sector informal (Portes 2000):

a) Los **estudios de mercado laboral** de la *economía informal* son liderados por la OIT y sus afiliados, tales como el PREALC. Estos estudios se basan en censos y encuestas familiares para estimar la proporción de la fuerza laboral que trabaja *informalmente*. El interés de la OIT por los análisis cuantitativos sobre la *informalidad* se ha dirigido hacia la promoción y práctica de su medición en las grandes ciudades de América Latina con dos condiciones básicas: la comparabilidad interpaíses e intrapaíses y la actualización permanente. Esto la llevó a la OIT a utilizar las encuestas de hogares vigentes, en algunos casos desde los setenta -como la EPH en la Argentina- y en otros a partir de la década siguiente. En este marco, se experimentó con un criterio simple de medición consistente en la combinación entre categorías de ocupación, grupos de ocupación -que dan información sobre la calificación del puesto de trabajo- y tamaño del establecimiento. Por esta vía, era posible aislar a los identificados como los dos grandes componentes de la *informalidad*: las unidades familiares, integradas entonces por los trabajadores por cuenta propia y los ayuda familiar; y las microempresas, a partir de la información sobre empleadores y asalariados en establecimientos de pequeño tamaño, generalmente cinco ocupados -o diez cuando este umbral no estuviera efectivamente captado-. Del conjunto de trabajadores por cuenta propia se han excluido, cuando ello ha sido posible, a los de calificación profesional, lo que permite aislar a los profesionales liberales de manera individual. La OIT también ha incluido un tercer componente de la *informalidad*: el empleo en servicio doméstico. Esto lo ha hecho privilegiando su condición de actividad de bajos ingresos por sobre consideraciones más detalladas de las características particulares de su demanda (Beccaria *et al.* 2000).

b) Un segundo enfoque de medición se basa en la **evolución del número y la proporción de emprendimientos muy pequeños (EMP)** -o microempresas- como indicador de cambio en las *actividades informales*. Las EMP son definidas como aquellas que emplean menos de cinco o diez trabajadores dependiendo del país que se considere. El supuesto básico es que, la mayor parte de las actividades definidas como *informales* son llevadas a cabo por las empresas pequeñas, debido a su menor visibilidad, su mayor flexibilidad y mejores chances de eludir los controles estatales. Se supone que las empresas más grandes son más vulnerables a las regulaciones estatales y menos propensas a correr el riesgo de penalizaciones. Por lo tanto, es menos probable que se aboquen directamente a las *actividades informales*, aunque siempre pueden subcontratar a empresas más pequeñas que operan *informalmente*. Como indicador del grado de *informalidad*, la evolución de las EMP está sometida a dos tendencias contradictorias. Primero, no todas las empresas pequeñas se dedican a las prácticas llamadas *informales*, lo cual produce una sobrestimación. Segundo, las EMP *informales* son *no registradas* es decir, no son registradas por el gobierno, lo cual conduce a la subestimación. En esta situación, "...las series estadísticas deben considerarse como una estimación aproximada de la evolución del *sector informal* sobre la base de las empresas registradas más cercanas a él" (Portes 2000:40).

² Es necesario enfatizar esta observación ya que la *Estadística* es la ciencia del Estado por antonomasia. Esta coincidencia, mucho más que etimológica, lleva a indagar sobre los mecanismos de constitución y representación de comunidades políticas tanto como de los actores sociales comprometidos en la tarea de ponerla en acción.

c) El tercer enfoque, el **método del consumo familiar**, desarrollado inicialmente para los Estados Unidos por James Smith y sus colaboradores (Smith 1987 y McCrohan *et al.* 1991), está basado en el consumo de bienes y servicios abastecidos *informalmente* que podría registrarse en los hogares. Estos primeros estudios se basaron en las encuestas de probabilidad nacionales llevadas a cabo por el Centro de Investigaciones de la Universidad de Michigan en 1981, 1985 y 1986. Se definió la *actividad informal* como las transacciones de mercado que deberían ser registradas o imponibles pero que no lo eran. Se les pedía a los encuestados que calcularan la suma gastada el año anterior en bienes y servicios no registrados o latentes. Este método tiene el mérito de basarse en medidas estadísticamente representativas y brinda, por lo tanto, una estimación confiable del consumo hogareño. Como indicador del alcance de la *informalidad* dentro de la economía nacional, tiene el efecto fatal de que pasa por alto las entradas producidas *informalmente* en las grandes empresas y las prácticas laborales irregulares dentro de ellas. En otras palabras, todo el universo de las subcontrataciones *informales* dentro de las industrias de la indumentaria, electrónica, mobiliario, construcción y otras, así como el empleo no registrado dentro de las grandes empresas *formales*, quedan excluidos en un enfoque de medición centrado exclusivamente en el consumo familiar.

d) La cuarta estrategia, el **método de la discrepancia macroeconómica**, intenta medir la magnitud de toda la *economía informal* y la *economía subterránea* -consideradas conjuntamente- como proporción del Producto Bruto Nacional (PBN). Este método se basa en la existencia de al menos dos medidas diferentes pero comparables de algún aspecto de una economía nacional. La discrepancia entre estas mediciones se atribuye entonces a las *actividades informales y subterráneas*. Inevitablemente, estos estudios descansan en una serie de supuestos de comportamiento de los agentes económicos, a partir de los cuales es posible inferir las actividades informales y ocultas a través de su relación con otras actividades directamente observables (*discrepancias en el consumo*³; *discrepancia en el circulante*⁴).

La medición de la informalidad en la Argentina

Las estadísticas laborales en general son escasas en la Argentina. Esta situación, que viene de larga data, no ha mostrado una evolución satisfactoria en los últimos años y la ausencia de información, tanto pública como privada, es realmente notable (Bour 1995). No existen datos comprensivos sobre la evolución del empleo más allá de la información que surge de los Censos de Población y Vivienda y de la EPH que sólo se refiere a empleo urbano. La información disponible sobre la situación ocupacional rural es menos completa, regular y actualizada que la que se dispone para las áreas urbanas (Monza 1993). Periódicamente se cuenta con la información de los Censos Económicos, que se elaboran cada diez años, cuya publicación llega con notorio retraso -más de tres o cuatro años, cuando menos- lo que relativiza, y en algunos casos anula, su valor de diagnóstico. Específicamente, con respecto al sector informal (SI) existe un reducido número de experiencias de medición. A continuación se reseñarán algunos de los principales trabajos de medición del SI, que se han llevado a cabo en la Argentina, detallando en primer lugar las fuentes disponibles y más utilizadas.

a) Fuentes

La fuente que ha servido de base para la mayor parte de las estimaciones sobre el tamaño y las características de la *informalidad* en la Argentina es la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) realizada por el INDEC. El diseño de la EPH reúne los requisitos para aplicar los criterios de medición propuestos por la OIT en los años setenta, y éste ha sido generalmente el parámetro para las cuantificaciones disponibles.

Los Censos de Población y Vivienda de 1980 y 1991 han agregado a las clasificaciones de categorías y grupos de ocupación el corte dicotómico sobre tamaño del establecimiento entre empleadores y asalariados del sector privado, lo que permite replicar el criterio de medición de la OIT, con la obvia

³ SMITH, S. (1986) *Britain's Shadow Economy*. Oxford: Clarendon Press; PISSARIDES, C. y WEBER, G. (1989) "An expenditure-based estimate of Britain's black economy". En: *Journal of Public Economics*, 39; p.p.17-32; y LYSSIOTOU, P.; PASHARDES, P. y STENGOS, T. (1999) "Consumer demand based estimates of the black economy: parametric and nonparametric approaches", mimeo, University of Cyprus. Todos estos trabajos son citados por Sosa Escudero y Alaimo (2000).

⁴ Gutmann (1977; 1979) y subsecuentemente modificado por Feige (1979) y Tanzi (1980; 1982).

ventaja de la captación del universo -muestra de mucha representatividad, que es el caso de la información ocupacional en estos dos censos- y la cobertura territorial, incluyendo el medio rural.

En el sector público argentino también se han efectuado operativos estadísticos especiales centrados en la *informalidad*. El primer caso es el de la Universidad de Córdoba, que aplicó una encuesta especial sobre la ciudad capital en 1975, con el apoyo del Programa Mundial de Empleo de la OIT (Sánchez *et al.* 1976). Más adelante, por iniciativa del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS), en el marco de proyectos de cooperación técnica con el PNUD y la OIT, en asociación con el INDEC, se incorporaron módulos de la EPH del Gran Buenos Aires en dos oportunidades: 1980 y 1988 (MTSS 1981 y MTSS-INDEC 1989). El INDEC también realizó otras dos encuestas socio-demográficas en 1987 y 1997 dirigidas a obtener una variedad de indicadores sociales, incluyendo la *informalidad* laboral: la Investigación sobre la Pobreza en la Argentina (IPA) de 1987 y la Encuesta de Desarrollo Social, Condiciones de Vida y Acceso a Programas y Servicios Sociales (EDS), en ambos casos con apoyo del Banco Mundial y en el segundo en asociación con el SIEMPRO-SDS. El IPA también realizó la primera encuesta a establecimientos microempresarios combinada con la encuesta de hogares.

Más recientemente se aplicó un Módulo sobre Informalidad Laboral por parte del INDEC, para el cuarto trimestre de 2005. Este determinó que la informalidad laboral en el Gran Buenos Aires abarcaba al 45% de los 5,3 millones de trabajadores de dicho aglomerado. Cabe aclarar que en este caso la definición de informalidad considerada toma como informales al conjunto de trabajadores y unidades productivas que desarrollan sus actividades al margen de las normas que las regulan. Así, se consideran trabajadores informales, entre los asalariados, a quienes presentan condiciones laborales incompatibles con la normativa laboral; mientras que en el caso de los trabajadores por cuenta propia y empleadores, son informales los que no cumplen con ninguna de sus obligaciones tributarias, contables y provisionales (Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, Banco Mundial e INDEC 2007).

El sector privado también ha explorado, más ocasionalmente, la medición de la *informalidad* a través de sus propios operativos, como es el caso de una encuesta realizada por Mora y Araujo para el Instituto de Estudios Contemporáneos (IDEC) en 1987.

b) Estudios

Conviene diferenciar los estudios provenientes de organismos internacionales, de organismos nacionales y del sector privado (Beccaria *et al.* 2000:157).

- Organismos internacionales

La OIT regional publica anualmente desde 1995, en su *Panorama Laboral*, indicadores sobre *informalidad* para catorce países de América Latina, incluyendo la Argentina. Esta serie es homogénea con la construida en los años previos, con base 1980, publicada episódicamente. La estadística se denomina: estructura del empleo no agrícola. Dentro de esta encuesta se diferencian los sectores *informal*, *formal* y *público*. El primero, a su vez, distingue a las unidades familiares de las empresas pequeñas, sin separar empleadores de asalariados. Los comentarios metodológicos aclaran que la fuente básica es la EPH y que se trata de una estimación del total urbano nacional, aunque no se aclara el techo de tamaño de las empresas pequeñas.

La CEPAL es el segundo organismo regional que publica estadísticas sobre la *informalidad* en su *Panorama Social de América Latina*, desde 1991. En este caso, el análisis de la inserción laboral de los ocupados destaca lo que denomina: sectores de baja productividad, que tienen similar estructura a la versión de la OIT. Aunque en la versión de la CEPAL se proporciona un detalle interno sobre las microempresas. La base es nuevamente 1980, pero la serie no es anual, sino que se concentra en años seleccionados. Las notas metodológicas sobre el indicador para la Argentina aclaran que se utiliza la EPH correspondiente al Gran Buenos Aires.

La Oficina de Buenos Aires de la CEPAL también realizó, como parte de un programa de coyuntura económica sobre la Argentina, un estudio referido al tema, utilizando la EPH.⁵

⁵ BECCARIA, Luis y ORSATTI, Álvaro (1988) *Subutilización de mano de obra en Argentina*. Buenos Aires,

- Organismos nacionales

El primer antecedente de incorporación de la perspectiva de la *informalidad* a diagnósticos institucionales en la Argentina es el ya mencionado de la Universidad de Córdoba con la OIT, seguido por la utilización de la encuesta para 1988 del propio MTSS. En este último caso el MTSS se limitó a publicar los resultados sin comentarios. De otro convenio entre el MTSS y el INDEC también proviene el primer estudio aplicado sobre datos de la EPH, que combina la *informalidad* y la *precariedad* (Beccaria y Orsatti 1990).

- Entidades privadas

Entre los primeros trabajos desde el sector privado sobre *informalidad* están el desarrollado por Bour y Chisari (1980) como parte del Programa de Estudios Conjuntos de Integración Económica Latinoamericana (ECIEL), recurriendo a la EPH del Gran Buenos Aires; y el de Hopenhayn (1982), realizado desde la Fundación de Investigaciones Económicas Latinoamericanas (FIEL), que compara las principales características e ingresos del *sector formal* e *informal* en base a la misma fuente de datos. A finales de los noventa FIEL retoma estos estudios y vuelve a trabajar sobre el sector incorporando otras técnicas de medición que se reseñan más adelante.

A finales de los ochenta el INDEC desarrolló un programa sobre *informalidad* en la Argentina, desde la perspectiva de la *economía subterránea*, que incluye estudios sobre producto no registrado y una encuesta especial a los hogares sobre *informalidad laboral* en el Gran Buenos Aires y otras cuatro ciudades (Mora y Araujo 1987).

López y Monza (1995) y Monza (2000) han experimentado nuevos criterios metodológicos de cuantificación de la *informalidad*, recortando el universo según un criterio de no aplicabilidad del concepto a determinados sectores de actividad e incorporando otras variables, nuevamente usando como fuente la EPH. En el Noroeste argentino se ha considerado la metodología propuesta en el primero de estos trabajos y se han realizados dos estudios que la siguen uno para Santiago del Estero (Díaz y Zurita 2000) y otro para Jujuy (Golovanevsky ms-2000). Más recientemente esta última propuesta fue aplicada para el caso del barrio Alto Comedero de San Salvador de Jujuy en base a datos obtenidos en una encuesta especial donde se recogieron datos sobre el mercado laboral equiparables con los de la EPH (Bergesio *et al.* 2007).

El Centro de Estudios Sociales y Sindicales (CESS) ha realizado estudios de seguimiento estadístico de la *informalidad* en el país para incorporarlo a análisis de coyuntura macroeconómica teniendo como fuente a la EPH. El indicador se refiere a la población excluida del identificado como *sector moderno*, compuesto también por el desempleo oculto, la subocupación formal y los programas estatales de empleo precario (Carbonetto 1997).

Otros estudios que se han realizado desde entidades privadas son los de Galín y Feldman (1997) quienes equiparan a la *informalidad* con el *trabajo en negro* y sostienen que la fuente de información sobre el *trabajo en negro* o *no registrado* se apoya en los datos que proporciona el registro administrativo del Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones (SIJP). En tanto que los datos sobre trabajadores se origina en el sistema administrativo del SIJP, el universo de cobertura de esta fuente está en principio determinado por su campo de aplicación: se extiende a todo el país, encontrándose sólo excluidos en la actualidad los miembros de las fuerzas armadas y de seguridad, quienes se desempeñan en diversas administraciones provinciales. Si bien en un principio no están incluidos, existe un proceso de acuerdos para la paulatina incorporación o traspaso de los sistemas de previsión al SIJP. El cálculo del *trabajo no registrado* se realiza en este caso cuantificando la diferencia entre el número de asalariados ocupados incluidos en las declaraciones juradas mensuales de los empleadores y el universo estimado de asalariados ocupados. Cabe destacar que esta última metodología es aplicable a los trabajadores autónomos, ya sean cuentapropistas o patrones. Estos mismos autores agregan que la precisión de esta forma de cálculo sobre la incidencia del *trabajo en negro*, así como su frecuencia, universo y desagregaciones posibles, están condicionados por la precisión y disponibilidad de las estimaciones correspondientes sobre cantidad de asalariados ocupados.

La evasión previsional es un fenómeno que no es posible medir con métodos tradicionales como encuestas a establecimientos o registro. La metodología residual consiste en contrastar datos, muchas veces procedentes de fuentes de información distintas. En el caso de la evasión previsional, para determinar la cantidad de trabajadores que se encuentran fuera del sistema, se comparan las estimaciones sobre el número de ocupados de la economía con la cantidad de aportantes⁶ al sistema. En el primer caso se realiza una estimación de la población económicamente activa ocupada y obligada a realizar aportes. Para ello se recurre a dos fuentes principales de información: los Censos de Población y Vivienda y la EPH.⁷ En el segundo caso, aportantes dentro del sistema, se recurre a los datos registrados del SIJP.

Roca y Moreno (2000) realizan un diagnóstico del comportamiento, así como de las formas que adopta el fenómeno de la *informalización* del mercado de trabajo y la precarización del empleo. El análisis se concentra en indicadores específicos y particulares del mencionado proceso, tales como el *empleo en negro* o *no registrado* y sus diferentes características. El *empleo no registrado* (ENR) es un indicador muy utilizado en investigaciones relacionadas sobre la precarización del empleo, pero en este caso se lo utiliza para clasificar a los trabajadores asalariados como pertenecientes al *sector formal* o al *informal*. Este indicador hace referencia a los trabajadores asalariados a los que se les realiza el descuento jubilatorio y que, por ende, no gozan de los beneficios de la cobertura de los sistemas de seguridad social.⁸ Para los trabajadores la no registración representa la carencia de beneficios sociales tanto de corto como de largo plazo; sin embargo existe otra visión del mismo fenómeno, la desfinanciación de los sistemas de seguridad social. Desde esta óptica se desarrolla una metodología alternativa de medición de dicho fenómeno: la evasión previsional sobre la base de la metodología residual.

Gasparini (2000) realiza un estudio⁹ donde sostiene que el término *informalidad* hace referencia a relaciones laborales ocultas, cuya característica esencial es la evasión de las cargas tributarias sobre el trabajo. Este estudio se nutre de la EPH y se concentra en el grupo de los trabajadores en relación de dependencia. Se define como *trabajar asalariado informal* a todo aquel que en el período corriente declara no gozar de jubilación en su ocupación principal. Para el grupo de autónomos -cuentapropistas y patrones- no existe información en la EPH sobre este particular. Por ello, siguió la alternativa de utilizar el grado de calificación y el tamaño de la firma para definir la *informalidad* en los autónomos.¹⁰ Considera *informales* a todos aquellos autónomos no profesionales, que trabajan para sectores distintos al gobierno en establecimientos con menos de seis personas. Aunque reconoce que esta es una aproximación muy rudimentaria, la justifica por la falta total de información de otra fuente. En síntesis, este trabajo se concentra en la *informalidad laboral en el grupo de los asalariados*, entendida como aquellas relaciones laborales que se mantienen ocultas ante las autoridades con el fin de evadir las cargas tributarias sobre el trabajo y las regulaciones de empleo.

Bour y Susmel (2000) sostienen que la proporción de *trabajadores informales asalariados* creció en forma apreciable en las décadas de 1980 y 1990. El aumento de la proporción de contratos laborales en los que no se realizan aportes a la seguridad social, puede estar asociado con un aumento en la proporción de la *economía negra*, en sentido amplio, o al menos con un aumento de la probabilidad de escapar del sistema tributario -aumento de la evasión en general-. Ya que, aun en ausencia de una mayor proporción de *economía negra*, pueden verificarse cambios en el nivel de equilibrio de la

⁶ Según el Boletín de Estadísticas Laborales del MTSS, las definiciones de las categorías del SIJP son: *afiliados*: todos los sujetos incorporados al Sistema de Jubilaciones y Pensiones, hayan optado por el régimen de reparto o el de capitalización; *aportantes*: incluye a los dependientes que están consignados en una declaración jurada procesada en el mes analizado y a los contribuyentes autónomos que realizaron un pago en dicho lapso (Roca y Moreno 2000: nota 37).

⁷ También se recurre a datos secundarios elaborados por distintos organismos públicos utilizados para limitar el estudio del fenómeno únicamente a los trabajadores *obligados* a realizar aportes al SIJP.

⁸ Se elabora a partir de la pregunta 23 del cuestionario de la EPH, pregunta reservada a la categoría ocupacional "obrero o empleado", donde se le pregunta si en dicha ocupación goza de "jubilación".

⁹ La propuesta de este trabajo es desarrollar una caracterización del nivel y la evolución de la *informalidad* mediante la estimación de modelos de elección binaria, la aplicación de técnicas de descomposición agregada y microeconómica y el estudio de datos de paneles cortos.

¹⁰ Sigue en este punto el análisis de Monza (2000).

"solución" de la *informalidad*: un aumento de la proporción de *empleos informales* es, en tal caso, producto de aumentos en la *oferta de informales* y/o en la *demanda de informales*, es decir, es el resultado de cambios en los incentivos de los agentes económicos a cumplir con la regulación previsional y laboral.

Sosa Escudero y Alaimo (2000) realizan para la Argentina un trabajo que explora la evidencia basada en el análisis de *discrepancias en el consumo*. En este trabajo se usa como fuente de información la Encuesta de Gastos de los Hogares (ENGH) del Área metropolitana del Gran Buenos Aires, relevada por el INDEC entre febrero de 1996 y marzo de 1997. Como ya se dijo, aun cuando el modelo económico utilizado y su posterior implementación econométrica revisten cierta complejidad, el principio en el cual se basa esta propuesta de medición es muy simple: si dos familias similares declaran ingresos semejantes, pero el consumo de una de ellas es notoriamente superior al de la otra, esto podría sugerir la presencia de subdeclaración de ingresos.

Ahumada *et al.* (2000) han realizado un trabajo que se concentra en el análisis crítico del uso del llamado *método monetario*, basado en la demanda de circulante para obtener una medida del tamaño de la llamada *economía oculta* y aplican las conclusiones a las que arriban a dos períodos de la economía argentina: 1930-1983 y 1991-1999.

Finalmente, Beccaria (2006) lleva a cabo una estimación de la informalidad con las siguientes características: teniendo en cuenta tanto las características del establecimiento como las del puesto de trabajo, identifica el "*empleo en el sector informal*" (ESI) y el "*empleo informal*" (EI). El primero hace referencia a quienes están ocupados en unidades productivas pequeñas, no registradas legalmente como empresas, propiedad de individuos u hogares y cuyos ingresos o patrimonio no es posible diferenciarlos de los correspondientes a los de sus dueños. Por empleo informal entiende a aquella relación laboral que no cumple con las normas del trabajo establecidas en el país. En realidad el EI sólo se puede estimar para los asalariados y no para el resto de las categorías ocupacionales. Combinando ambos criterios resulta una clasificación en sector formal e informal (ESI), y luego para los asalariados exclusivamente, sea que pertenezcan al sector formal o informal, se puede llevar a cabo la clasificación de EI. De esto resulta:

No asalariados

- 1 Formales
- 2 Informales

Asalariados del Sector formal

- 3 Empleo formal
- 4 Empleo Informal

Asalariados del Sector informal

- 5 Empleo formal
- 6 Empleo Informal
- 7 Servicio doméstico y trabajadores familiares auxiliares

Esta alternativa de medición se aplicó, recientemente, para el caso del Aglomerado San Salvador de Jujuy-Palpalá, usando como fuente de datos la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) en las ondas del segundo semestre de los años 2003 y 2006, se aplicó en el año 2008 (Ramírez y Cornell ms-2008). Este último intento se llevó a cabo con una leve modificación con respecto a la propuesta de Beccaria (2006), dado que se trabajó con el servicio doméstico y trabajadores familiares por separado y se incluyó otra categoría que es la correspondiente a los beneficiarios de planes de empleo.

Esta breve reseña de distintos intentos de medición de la informalidad en la Argentina muestra, una vez más, la debilidad de base de su definición que deriva en problemas de medición. Pese a ello, resulta difícil pensar en abandonar el uso de esta categoría, que tan bien parece ajustarse a lo que observamos simplemente saliendo a la calle. Por eso, por su gran potencial explicativo, consideramos que vale la pena seguir discutiendo en torno a la informalidad.

4. Una propuesta de aproximación a la informalidad en Argentina

En este trabajo proponemos acercarnos a la informalidad sin partir de un indicador único, sino apelando a las dimensiones acerca de las cuales existe un acuerdo generalizado que caracterizan a las actividades informales. En este sentido, seguimos básicamente a Pok y Lorenzetti (2007), en cuanto a su planteo acerca de las distintas categorías de informalidad.

a) Trabajadores/as independientes que desarrollan una actividad económica por su cuenta, de complejidad mediana o baja. Corresponde operacionalmente a: cuenta propia en ocupaciones de calificación técnica, operativa o no calificada.

b) Trabajadores/as independientes que desarrollan una actividad económica contratando fuerza de trabajo, en unidades económicas pequeñas, excluyendo aquellos cuya actividad es de alta complejidad. Corresponde operacionalmente a: patrones/as en ocupaciones que no sean de calificación profesional.

c) Trabajadores/as familiares que desarrollan una actividad económica en unidades económicas pequeñas, excluyendo aquellos cuya actividad es de alta complejidad. Corresponde operacionalmente a: Trabajadores/as familiares de calificación técnica, operativa o no calificada.

d) Trabajadores/as asalariados/as que se desempeñan en unidades económicas pequeñas, en condiciones de precariedad laboral desde el punto de vista de su registración formal.

e) Trabajadores/as asalariados/as que se desempeñan en unidades económicas medianas o grandes, en condiciones de precariedad laboral desde el punto de vista de su registración formal. Corresponde operacionalmente a: Asalariados/as que se desempeñan en establecimientos de más de cinco ocupados, y que no se les efectúa descuento jubilatorio.

f) Trabajadores/as asalariados/as que se desempeñan en carácter de registrados/as, pero en condiciones de precariedad laboral desde el punto de vista de la continuidad de su inserción. Corresponde operacionalmente a: Asalariados/as a quienes se les efectúa descuento jubilatorio y tienen un acuerdo laboral no permanente, es decir que desarrollan un trabajo temporario (por plazo fijo o por tarea u obra), una “changa” o un trabajo inestable, de duración desconocida.

Debido a las características especiales del servicio doméstico, Pok y Lorenzetti (*ob. cit.*) consideran que debe ser abordado por separado, permitiendo observar sus características particulares a la vez que aceptando su relación con la informalidad.

En nuestra propuesta, tomaremos en cuenta las siguientes variables:

- ✓ porcentaje de cuentapropistas no profesionales (es decir, en tareas de calificación no profesional);
- ✓ porcentaje de patrones no profesionales (es decir en tareas de calificación no profesional);
- ✓ porcentaje de asalariados en establecimientos de hasta cinco ocupados inclusive;
- ✓ porcentaje de asalariados en trabajos temporarios;
- ✓ porcentaje de ocupados en el servicio doméstico;
- ✓ porcentaje de asalariados en el total de ocupados;
- ✓ porcentaje de cuentapropistas en el total de ocupados;
- ✓ porcentaje de asalariados a los que no se les efectúa descuento jubilatorio;
- ✓ porcentaje de ocupados en tareas de baja calificación;
- ✓ porcentaje de hogares con jefe con nivel de instrucción máximo primario incompleto;
- ✓ porcentaje de población de 20 y más años con nivel de instrucción máximo medio completo o más.

Decidimos no incluir explícitamente a los trabajadores familiares sin remuneración, sin cuestionar su importancia o pertinencia, por cuanto el trabajar con variables con pocos efectivos puede generar efectos distorsivos sobre el ACP, como sería en este caso.

5. Metodología utilizada (ACP)

El objetivo del ACP es resumir el conjunto de variables de interés en un número pequeño de variables sintéticas, llamadas componentes principales. Se puede considerar a cada componente principal como representante o síntesis de un grupo de variables que aparecen relacionadas entre sí. En este sentido, y con un énfasis descriptivo, el ACP nos permitiría resumir las características de un conjunto de variables que se considera, a priori, que constituyen atributos de la informalidad, para un conjunto de individuos, en nuestro caso, las provincias argentinas.

El ACP permite visualizar las proximidades entre los individuos y los vínculos entre las variables, obteniendo un resumen gráfico del conjunto de datos, a través de los denominados planos factoriales (una representación plana aproximada de las variables y los ángulos que forman entre sí). El objetivo del ACP es la búsqueda de un subconjunto de variables de pequeña dimensión lo más cerca posible de la nube de puntos (conformada por n individuos y p variables reales). La primera componente principal es la variable que sintetiza mejor al conjunto de las variables originales. La segunda componente principal hace lo mismo, pero con variables no correlacionadas con las anteriores. Y así sucesivamente.

Los datos iniciales pueden ser numerosos, pero en general cada uno de ellos es claro (por ejemplo, porcentaje de cuentapropistas con calificación no profesional). El análisis factorial, en cambio, proporciona resultados menos numerosos (las componentes principales) pero poco claros en términos de los datos iniciales. La traducción de los resultados factoriales en términos de datos iniciales es entonces una interpretación. El análisis factorial es una exploración de la tabla de datos, que permite seleccionar, en orden decreciente de importancia, las estructuras más marcadas de la tabla.

La interpretación de los resultados del análisis factorial tiene un carácter personal, especialmente en su presentación. Como nunca se puede explicitar toda la riqueza de los datos, hay que elegir los hechos más destacados. Esta elección puede diferir de un analista a otro. Podemos hablar de aspectos más automáticos (u objetivos) y aspectos más personales (o subjetivos). Es objetiva la obtención de los datos estadísticos de la tabla. Es personal la reevaluación de estos hechos a la luz de los conocimientos del analista sobre el problema estudiado, que son exteriores a la tabla de datos. Cuando varias explicaciones son igualmente razonables desde el punto de vista de las proximidades de los puntos, cobra un rol fundamental el criterio de quien examina los resultados (Escofier y Pagès 1992).

Selección de variables

Con el objetivo de aproximarnos a la informalidad, y de acuerdo a lo expuesto en los apartados anteriores, se tendrán en cuenta las siguientes variables:

deso0306	Promedio aritmético simple de las tasas de desocupación de la EPH en el período (2do semestre de 2003- 2do semestre de 2006)
act0306	Promedio aritmético simple de las tasas de actividad de la EPH en el período (2do semestre de 2003- 2do semestre de 2006)
asaltrabtemp	Porcentaje de asalariados con trabajo temporario (EPH)
asalen5ocu	Porcentaje de asalariados en establecimientos de hasta 5 ocupados (inclusive) (EPH)
% asalaria	Porcentaje de asalariados en el total de ocupados (EPH)
%ctaprop	Porcentaje de cuentapropistas en el total de ocupados (EPH)
ctapropno	Porcentaje de cuentapropistas no profesionales (EPH)
patnoprof	Porcentaje de patrones no profesionales (EPH)
calif	Porcentaje de ocupados en tareas no calificadas (EPH)
ocupest<5	Porcentaje de ocupados en establecimientos de hasta 5 ocupados (inclusive) (EPH)
precariedad	Porcentaje de asalariados sin descuentos jubilatorios (EPH)
servdom	Porcentaje de ocupados en el servicio doméstico (EPH)

ingmedlab	Ingreso promedio de la ocupación principal en pesos corrientes (EPH)
ingmedflia	Ingreso medio <i>per capita</i> familiar en pesos corrientes (EPH)
jefepriminc	Porcentaje de jefes de hogar con nivel máximo de instrucción primaria incompleta (EPH)
poplmedioinc	Población de 20 años y más con nivel de instrucción máximo igual a medio completo y más (EPH)
lp0306	Porcentaje de personas bajo la línea de pobreza (EPH)
fecundidad *	Tasa global de fecundidad por provincia, año 2005. Extraído del Cuadro 7 (Tasa global de fecundidad por provincia, Período 2005-2015), incluido en <i>Proyecciones provinciales de población por sexo y grupos de edad 2001-2015</i> , Vol. 31, Serie Análisis Demográfico, INDEC, Buenos Aires, 2005.
mort mat *	Tasa de mortalidad materna por cada diez mil nacidos vivos según jurisdicción de residencia de las fallecidas por año de registro, promedio 2003-2006. Extraído de <i>Estadísticas Vitales. Información Básica – 2006</i> , Serie 5, N° 50, Dirección de Estadísticas e Información de Salud, Ministerio de Salud, Buenos Aires, 2007 (Tabla 41).
mort inf *	Tasa de mortalidad infantil por jurisdicción de residencia de la madre, promedio 2003-2006. Fuente ídem anterior (Tabla 33).
mat adol *	Porcentaje de nacidos vivos de madres menores de 20 años (de edad conocida), año 2003. Extraído de Indicadores de Salud Materno Infantil. En: www.deis.gov.ar/indicadores/indicador4_2003.htm
priv patr *	Porcentaje de población en vivienda con pisos o techos de materiales insuficientes o sin inodoro con descarga de agua. Extraído de la dimensión patrimonial del índice de privación material de los hogares, Cuadro 3.5.2. del Censo Nacional de Población y Vivienda año 2001. En: www.indec.mecon.ar
o social	Porcentaje de población no cubierta con Obra Social o Plan Médico (año 2001). Extraído de www.indec.mecon.ar , datos del Censo Nacional de Población y Vivienda del año 2001.
hacin	Porcentaje de población en hogares con más de tres personas por cuarto (año 2001). Extraído de www.indec.mecon.ar , datos del Censo Nacional de Población y Vivienda del año 2001.
tamhogar	Tamaño medio de los hogares (año 2001). Elaboración propia en base a datos del Censo Nacional de Población y Vivienda del año 2001, extraídos de www.indec.mecon.ar .
popl proy 05	Cantidad de población proyectada para el año 2005 en cada provincia. Fuente: <i>Proyecciones provinciales de población por sexo y grupos de edad 2001-2015</i> , Vol. 31, Serie Análisis Demográfico, INDEC, Buenos Aires, 2005. Para separar el Gran Buenos Aires del resto de la provincia se utilizó porcentaje de población del año 2001.
sup	Superficie de cada provincia en km ² . Extraído de www.indec.mecon.ar
bene0307	Promedio aritmético simple de la cantidad de beneficiarios del plan jefes de hogar por provincia entre julio de 2004 y diciembre de 2007. Datos extraídos de www.miniterior.gov.ar/provincias .
región	Región usualmente asignada a cada provincia (NOA, NEA, Patagonia, Cuyo, Pampeana, Área Metropolitana)

Para los datos de EPH (tanto los tomados de los partes de prensa como los procesamientos propios de la base de usuarios) en las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Entre Ríos y Santa Fe se aplica un promedio ponderado de los valores de los aglomerados que los integran. En el caso particular de la provincia de Buenos Aires, el aglomerado Gran Buenos Aires se separa del resto de la provincia.

En el caso de la provincia de Río Negro, para el Aglomerado Viedma – Carmen de Patagones se toma la EPH puntual, para el período 2do semestre de 2003 – primer semestre de 2006. El segundo semestre de 2006 en ese caso no se toma porque comienza a utilizarse la EPH continua, para evitar inconvenientes por la incompatibilidad de los relevamientos.

En las variables señaladas con (*) los valores obtenidos son para la provincia de Buenos Aires en su conjunto, por lo que se aplicaron tanto al Gran Buenos Aires (Baco) como al resto de la provincia (Bare).

El período de análisis 2003-2006 corresponde a la post devaluación. Se decidió fijarlo a partir de 2003 para trabajar directamente con la EPH continua. No se incluyó el 2007 por no estar disponibles las bases usuarias de la EPH, además de que en ese período los cuestionamientos al INDEC se hicieron más severos, por lo que pareció conveniente no incluir la información de ese año y posteriores. En

algunos casos las variables seleccionadas tienen valores que no se corresponden exactamente con el período bajo estudio (por no estar disponibles tales valores). En general, son variables que no intervienen “activamente” en el análisis (como se verá a continuación), por lo que esto no pareció un inconveniente insalvable. Como se ve en la selección de variables, en la medida de lo posible se ha trabajado con promedios, porque en realidad lo que interesa no son valores puntuales sino cuestiones estructurales.

Para aplicar el ACP se deben seleccionar las variables activas (todas cuantitativas), las variables suplementarias (cuantitativas y cualitativas), los individuos activos y los suplementarios.

Son activos aquellos individuos y variables que intervienen en la conformación de las componentes principales. Son suplementarios aquellos individuos y variables que no intervienen en la determinación de los ejes factoriales, pero cuya posición proyectada sobre los ejes se desea conocer, pues ayudan en la interpretación de los planos factoriales.

La selección de variables activas y suplementarias y de individuos activos y suplementarios se explicita en el Cuadro 1.

CUADRO 1
SELECCIÓN DE CASOS Y VARIABLES

SUPPLEMENTARY CATEGORICAL VARIABLES		1 VARIABLES
6 ASSOCIATED CATEGORIES		

29 . region		(6 CATEGORIES)

ACTIVE CONTINUOUS VARIABLES		14 VARIABLES
15 . asalen5ocu		(CONTINUOUS)
16 . asaltrabtemp		(CONTINUOUS)
17 . servdom		(CONTINUOUS)
18 . jefepriminc		(CONTINUOUS)
19 . % asalaria		(CONTINUOUS)
20 . %ctaprop		(CONTINUOUS)
21 . poblmedioinc		(CONTINUOUS)
22 . ctapropnopro		(CONTINUOUS)
23 . patrnofprof		(CONTINUOUS)
24 . ing medio fliar		(CONTINUOUS)
25 . ing medio lab		(CONTINUOUS)
26 . precariedad		(CONTINUOUS)
27 . calif		(CONTINUOUS)
28 . ocupest<5		(CONTINUOUS)

SUPPLEMENTARY CONTINUOUS VARIABLES		14 VARIABLES
1 . Deso0306		(CONTINUOUS)
2 . Act0306		(CONTINUOUS)
6 . lp0306		(CONTINUOUS)
3 . Bene0307		(CONTINUOUS)
4 . Pobl proy05		(CONTINUOUS)
5 . Sup		(CONTINUOUS)
7 . fecundidad		(CONTINUOUS)
8 . mort inf		(CONTINUOUS)
9 . mort mat		(CONTINUOUS)
10 . mat adol		(CONTINUOUS)
11 . tam hogar		(CONTINUOUS)
12 . hacin		(CONTINUOUS)
13 . priv patr		(CONTINUOUS)
14 . o social		(CONTINUOUS)

SUPPLEMENTARY CASES		
Rion - Rio Negro		

Se decidió dejar a Río Negro como un individuo suplementario porque la realizar los análisis con Río Negro como individuo activo surgieron dudas acerca de la comparabilidad de la información (pues aparecía explicando por sí solo el tercer eje factorial). Como los datos de Río Negro correspondían a la EPH puntual, y además no se podía separar Viedma de Carmen de Patagones, se optó por excluir a Río Negro como caso activo e incluirlo como suplementario.

La decisión acerca de las variables tomadas como activas se explica por la búsqueda de una aproximación a la informalidad que no se basara en un indicador único (con los ya mencionados problemas de falta de robustez en la definición), sino en un conjunto de atributos que usualmente, y con consenso generalizado, se le asignan a la informalidad (Pok y Lorenzetti 2007). Los procesamientos se llevaron a cabo con el programa SPAD.

Resultados del ACP

A continuación se muestran las estadísticas básicas de las variables involucradas (Cuadro 2).

CUADRO 2
ESTADISTICAS BASICAS DE LAS VARIABLES CONTINUAS ACTIVAS Y SUPLEMENTARIAS

IDEN - LABEL	COUNT	WEIGHT	MEAN	STD.DEV.	MINIMUM	MAXIMUM
C16 - asalen5ocu	24	24.00	20.00	3.94	12.10	28.00
C17 - asaltrabtemp	24	24.00	16.87	4.92	9.10	25.90
C18 - servdom	24	24.00	6.92	1.34	4.30	11.20
C19 - jefepriminc	24	24.00	13.48	3.46	4.50	20.50
C20 - % asalaria	24	24.00	75.59	4.41	70.30	85.00
C21 - %ctaprop	24	24.00	18.83	3.87	10.00	23.80
C22 - poblmedioinc	24	24.00	47.66	5.81	36.90	68.20
C23 - ctapropnopro	24	24.00	92.83	4.15	75.80	97.50
C24 - patrnoprof	24	24.00	57.48	6.65	45.10	81.60
C25 - ing medio fliar	24	24.00	331.58	135.74	185.00	687.00
C26 - ing medio lab	24	24.00	684.29	261.33	445.00	1361.00
C27 - precariedad	24	24.00	42.40	9.37	18.40	55.00
C28 - calif	24	24.00	26.43	3.88	16.70	32.60
C29 - ocupest<5	24	24.00	37.96	5.96	23.70	46.50
C2 - Deso0306	24	24.00	9.54	3.25	1.80	14.60
C3 - Act0306	24	24.00	42.77	3.74	34.90	53.90
C4 - Bene0307	24	24.00	53130	65070	1256	310000
C5 - Pobl proy05	24	24.00	1583530	132016990	115286	92029500
C6 - Sup	24	24.00	148261	192021	200	1002445
C7 - lp0306	24	24.00	39.63	13.53	12.80	58.50
C8 - fecundidad	24	24.00	2.45	0.34	1.68	3.12
C9 - mort inf	24	24.00	14.87	3.82	7.53	24.30
C10 - mort mat	24	24.00	5.71	3.35	1.42	13.77
C11 - mat adol	24	24.00	15.39	3.30	5.90	22.80
C12 - tam hogar	24	24.00	3.82	0.45	2.66	4.49
C13 - hacin	24	24.00	10.33	5.00	2.80	21.80
C14 - priv patr	24	24.00	31.45	17.51	4.30	62.10
C15 - o social	24	24.00	48.75	10.71	26.20	65.80

Se lleva a cabo el ACP con las variables activas e ilustrativas precedentemente señaladas, obteniendo la explicación de cada eje a la inercia total (Cuadro 3).

CUADRO 3
VALORES PROPIOS
Y PORCENTAJE DE LA INERCIA TOTAL EXPLICADO POR CADA EJE FACTORIAL
TRACE BEFORE DIAGONALISATION. 14.0000 SUM OF EIGENVALUES. 14.0000

NUMBER	EIGENVALUE	PERCENTAGE	CUMULATED %
1	7.1120	50.80	50.80
2	2.8650	20.46	71.26
3	1.1239	8.03	79.29
4	0.9460	6.76	86.05
5	0.6606	4.72	90.77
6	0.5168	3.69	94.46
7	0.3221	2.30	96.76
8	0.1492	1.07	97.83
9	0.1339	0.96	98.78
10	0.0953	0.68	99.46
11	0.0425	0.30	99.77
12	0.0184	0.13	99.90
13	0.0136	0.10	100.00
14	0.0006	0.00	100.00

Teniendo en cuenta la inercia explicada y el histograma de los valores propios se decide que resulta relevante interpretar los tres primeros ejes factoriales. Entre los dos primeros ejes factoriales explican el 71% de la inercia total, y sumando al tercero se alcanza el 79% de la misma. Además, en los tres casos el valor propio es mayor que 1.

Para poder comprender qué representa cada una de estas tres componentes principales que se ha decidido interpretar, se observan los cuadros con las coordenadas de las variables en los respectivos ejes factoriales (Cuadro 4), los planos factoriales (de individuos y de variables, Gráficos 1 y 2) y la contribución de los individuos a cada eje (Cuadro 5).

CUADRO 4

COORDENADAS Y VECTORES PROPIOS DE LAS VARIABLES ACTIVAS Y COORDENADAS DE LAS VARIABLES SUPLEMENTARIAS SOBRE LOS CINCO PRIMEROS EJES FACTORIALES.

LOADINGS OF VARIABLES ON AXES 1 TO 5 - ACTIVE VARIABLES

VARIABLES	LOADINGS					NORMED EIGENVECTORS				
	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
asalen5ocu	0.62	-0.45	0.56	0.25	0.00	0.23	-0.27	0.53	0.25	0.00
asaltrabtemp	0.30	0.00	0.60	-0.73	0.12	0.11	0.00	0.56	-0.75	0.15
servdom	0.75	0.02	-0.17	0.04	-0.11	0.28	0.01	-0.16	0.04	-0.14
jefepriminc	0.71	0.45	-0.08	0.17	0.37	0.27	0.27	-0.08	0.18	0.46
% asalaria	-0.74	0.58	0.17	-0.01	-0.20	-0.28	0.34	0.16	-0.01	-0.24
%ctaprop	0.78	-0.49	-0.22	-0.04	0.24	0.29	-0.29	-0.21	-0.04	0.29
poblmedioinc	-0.37	-0.77	-0.05	-0.07	-0.43	-0.14	-0.46	-0.05	-0.08	-0.53
ctapropnopro	0.30	0.83	0.04	-0.08	-0.04	0.11	0.49	0.04	-0.08	-0.05
patrnoprof	0.56	0.37	0.47	0.47	-0.23	0.21	0.22	0.45	0.49	-0.28
ingmediofliar	-0.93	-0.13	0.20	0.05	0.12	-0.35	-0.08	0.19	0.05	0.15
ingmediolab	-0.94	-0.02	0.12	0.15	0.16	-0.35	-0.01	0.12	0.16	0.19
precariedad	0.89	-0.04	-0.13	-0.12	-0.25	0.33	-0.03	-0.12	-0.12	-0.30
calif	0.83	0.41	-0.09	-0.18	-0.22	0.31	0.24	-0.08	-0.18	-0.26
ocupest<5	0.80	-0.53	0.19	0.14	0.10	0.30	-0.31	0.18	0.14	0.13

SUPPLEMENTARY VARIABLES

VARIABLES	LOADINGS				
SHORT LABEL	1	2	3	4	5

Deso0306	0.32	-0.49	0.21	-0.02	0.07
Act0306	-0.55	-0.57	0.06	-0.04	0.04
Bene0307	0.32	-0.07	0.10	0.31	0.18
Pobl proy05	0.14	-0.25	0.07	0.36	0.15
Sup	-0.54	0.13	0.38	-0.11	0.04
lp0306	0.92	0.11	-0.13	-0.09	-0.10
fecundidad	0.40	0.56	-0.05	-0.21	-0.19
mort inf	0.68	0.33	0.07	0.02	-0.22
mort mat	0.41	0.40	0.01	0.03	-0.18
mat adol	0.48	0.54	-0.07	-0.08	0.09
tam hogar	0.63	0.37	-0.07	-0.29	-0.11
hacin	0.69	0.21	-0.04	0.02	-0.25
priv patr	0.78	0.18	-0.06	-0.01	-0.09
o social	0.85	0.22	-0.16	0.14	-0.04

GRAFICO 1
PROYECCION DE LOS INDIVIDUOS SOBRE EL PRIMER PLANO FACTORIAL

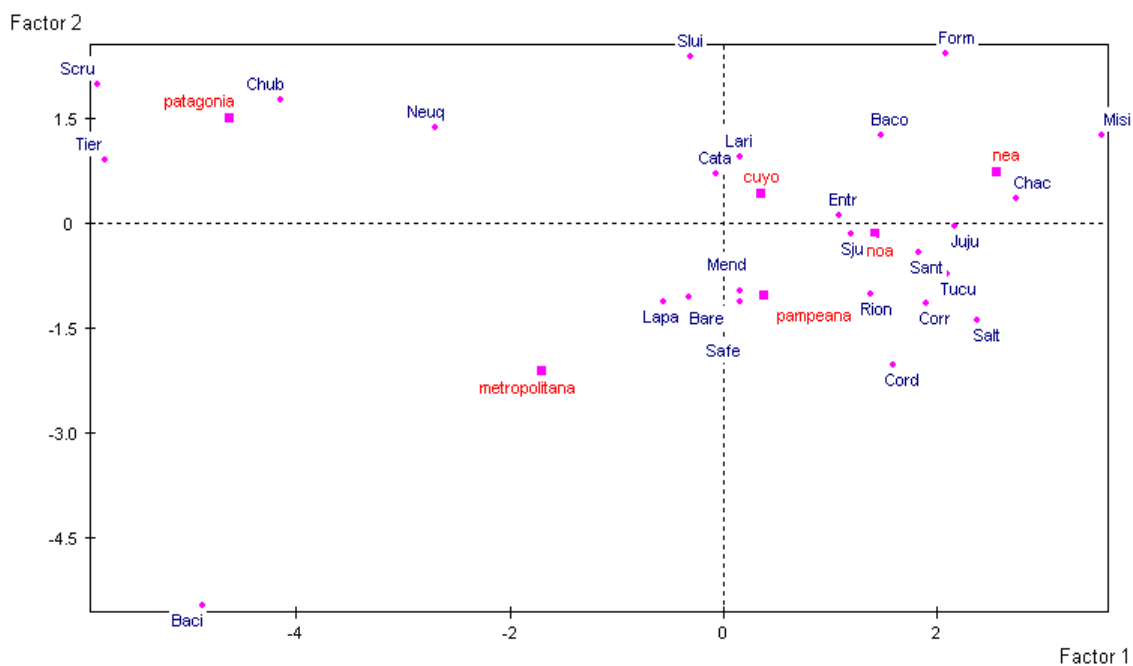
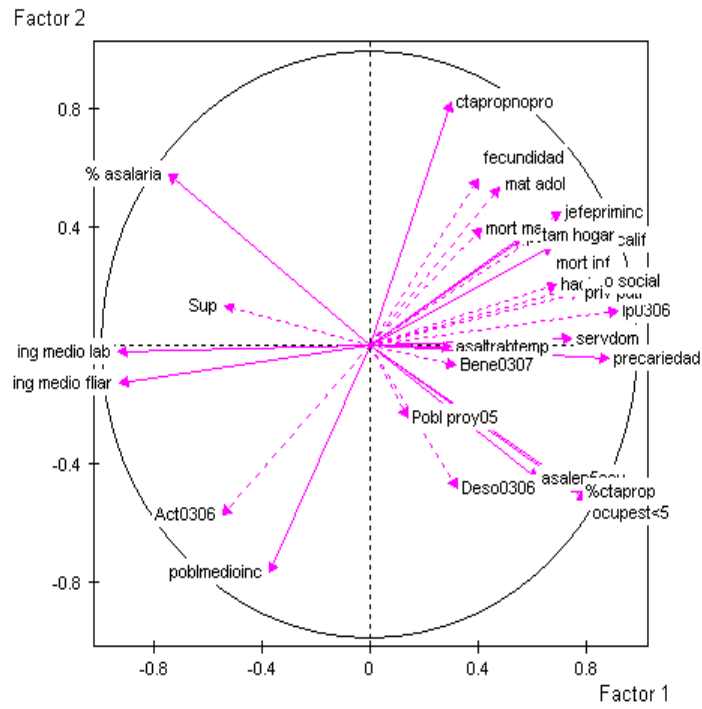


GRAFICO 2
 PROYECCION DE LAS VARIABLES ACTIVAS Y SUPLEMENTARIAS
 SOBRE EL PRIMER PLANO FACTORIAL



CUADRO 5

COORDENADAS, CONTRIBUCIONES A LOS EJES Y COSENOS CUADRADOS DE LOS INDIVIDUOS SOBRE LOS PRIMEROS CINCO EJES FACTORIALES

FACTOR SCORES, CONTRIBUTIONS AND SQUARED COSINES OF CASES
ACTIVE CASES (AXES 1 TO 5)

CASES			FACTOR SCORES					CONTRIBUTIONS					SQUARED COSINES				
IDENTIFIER	REL.WT.	DISTO	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Cata	4.17	7.70	-0.06	0.71	-0.06	-1.87	-1.52	0.0	0.7	0.0	15.5	14.6	0.00	0.07	0.00	0.46	0.30
Juju	4.17	9.01	2.18	-0.04	-0.21	-0.12	1.16	2.8	0.0	0.2	0.1	8.5	0.53	0.00	0.00	0.00	0.15
Lari	4.17	4.48	0.15	0.95	0.60	-1.37	-1.02	0.0	1.3	1.3	8.3	6.6	0.01	0.20	0.08	0.42	0.23
Salt	4.17	11.33	2.38	-1.38	0.95	-0.98	-0.59	3.3	2.8	3.4	4.2	2.2	0.50	0.17	0.08	0.08	0.03
Sant	4.17	6.55	1.83	-0.40	-1.44	-0.04	0.22	2.0	0.2	7.7	0.0	0.3	0.51	0.02	0.32	0.00	0.01
Tucu	4.17	5.90	2.11	-0.72	0.05	-0.71	0.14	2.6	0.8	0.0	2.2	0.1	0.75	0.09	0.00	0.09	0.00
Chac	4.17	12.79	2.76	0.36	0.77	-0.97	1.11	4.4	0.2	2.2	4.1	7.7	0.59	0.01	0.05	0.07	0.10
Corr	4.17	10.49	1.90	-1.13	-2.02	0.52	-0.66	2.1	1.9	15.2	1.2	2.8	0.35	0.12	0.39	0.03	0.04
Form	4.17	24.53	2.09	2.45	1.32	2.82	-1.97	2.5	8.7	6.4	35.1	24.5	0.18	0.24	0.07	0.32	0.16
Misi	4.17	20.95	3.55	1.26	-1.04	0.42	0.39	7.4	2.3	4.0	0.8	1.0	0.60	0.08	0.05	0.01	0.01
Chub	4.17	23.86	-4.15	1.77	-0.58	0.79	0.94	10.1	4.6	1.3	2.7	5.6	0.72	0.13	0.01	0.03	0.04
Neuq	4.17	12.96	-2.70	1.39	-1.57	0.38	-0.35	4.3	2.8	9.1	0.6	0.8	0.56	0.15	0.19	0.01	0.01
Scru	4.17	39.98	-5.87	2.00	0.21	-0.21	0.79	20.2	5.8	0.2	0.2	4.0	0.86	0.10	0.00	0.00	0.02
Tier	4.17	39.29	-5.80	0.91	1.67	-0.59	-0.14	19.7	1.2	10.4	1.5	0.1	0.86	0.02	0.07	0.01	0.00
Bare	4.17	2.66	-0.32	-1.05	0.62	0.84	-0.06	0.1	1.6	1.4	3.1	0.0	0.04	0.41	0.14	0.26	0.00
Cord	4.17	10.35	1.59	-2.01	1.77	0.00	-0.10	1.5	5.9	11.7	0.0	0.1	0.24	0.39	0.30	0.00	0.00
Entr	4.17	1.97	1.08	0.12	0.52	0.06	0.18	0.7	0.0	1.0	0.0	0.2	0.60	0.01	0.14	0.00	0.02
Lapa	4.17	5.22	-0.56	-1.12	1.32	0.67	0.76	0.2	1.8	6.5	2.0	3.6	0.06	0.24	0.33	0.09	0.11
Safe	4.17	1.99	0.16	-1.13	-0.05	0.08	0.44	0.0	1.8	0.0	0.0	1.2	0.01	0.64	0.00	0.00	0.10
Mend	4.17	3.46	0.16	-0.97	-1.37	0.30	0.48	0.0	1.4	6.9	0.4	1.5	0.01	0.27	0.54	0.03	0.07
Sjua	4.17	3.92	1.20	-0.15	0.63	-0.56	0.72	0.8	0.0	1.5	1.4	3.3	0.36	0.01	0.10	0.08	0.13
Slui	4.17	12.98	-0.30	2.39	-1.39	-1.34	-0.77	0.1	8.3	7.2	7.9	3.8	0.01	0.44	0.15	0.14	0.05
Baci	4.17	56.72	-4.88	-5.47	-0.83	0.59	-0.84	13.9	43.5	2.5	1.5	4.4	0.42	0.53	0.01	0.01	0.01
Baco	4.17	6.92	1.49	1.27	0.12	1.28	0.71	1.3	2.4	0.1	7.2	3.2	0.32	0.23	0.00	0.24	0.07

SUPPLEMENTARY CASES (AXES 1 TO 5)

CASES			FACTOR SCORES					CONTRIBUTIONS					SQUARED COSINES				
IDENTIFIER	REL.WT.	DISTO	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5
Rion	4.17	36.88	1.39	-1.02	3.64	2.72	0.49	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.05	0.03	0.36	0.20	0.01

Del análisis de los Cuadros 4 y 5 y los Gráficos 1 y 2 se concluye que el primer eje factorial enfrenta con coordenadas negativas a ingresos (laborales – -0.94- y familiares- -0.93-) y porcentaje de asalariados (-0.74) con, por el lado positivo, precariedad (0.89), calificación (0.83), ocupados en establecimientos de hasta 5 (0.80), porcentaje de cuentapropistas (0.78), servicio doméstico (0.75) y hogares con jefes con primaria incompleta (0.71).

Proyectando las variables suplementarias, del lado positivo se observa al porcentaje de hogares bajo la línea de pobreza (0.92), porcentaje de población sin cobertura de obra social (0.85), porcentaje de hogares con privación patrimonial (0.78), hacinamiento (0.69) y mortalidad infantil (0.68), aunque estas últimas tres no están bien representadas. Mientras, del lado negativo, se observan la tasa de actividad (-0.55) y la superficie (-0.54), aunque esta última no está bien representada.

La contribución de los individuos al primer eje está mayoritariamente determinada por Santa Cruz (20.2), Tierra del Fuego (19.7), Ciudad de Buenos Aires (13.9) y Chubut (10.1).

De la evaluación de estos resultados se concluye que este eje enfrenta asalariados con buenos niveles de ingresos a ocupados precarios, de baja calificación, bajos ingresos y malas condiciones de vida. En nuestra interpretación, entonces, la primera componente principal estaría sintentizando ingresos y/o pobreza.

Con una mecánica similar, el segundo eje lo interpretamos como nivel de instrucción y/o calificación de los ocupados, siendo quienes más contribuyen a ese eje la Ciudad de Buenos Aires, Formosa, Santa Cruz y Córdoba.

Finalmente, el tercer eje factorial no se logra interpretar, observándose además mala calidad en la representación de las variables originales.

Entonces, concluimos que los atributos que usualmente se le asignan a la informalidad, tomados por provincia, se pueden resumir en dos componentes principales : ingresos y nivel de instrucción. Estos a su vez se asocian a otras variables (no intervinientes en el análisis) como pobreza del hogar, mortalidad, hacinamiento, y otras variables características de condiciones de vida poco deseables.

Si bien estas asociaciones que señalamos no son novedosas, y ya figuran en la literatura (Bergesio ms-2004) este análisis le agrega a los anteriores la riqueza de haber operado con todas las variables simultáneamente y el no tener que definir de una forma única la informalidad, con las dificultades que esto conlleva. Es decir, ingresos, pobreza, nivel de calificación, nivel de instrucción, parecen ser, de alguna manera, variables sintetizadoras de la informalidad.

Metodología del AFD

A través del AFD se trata de buscar los ejes discriminantes que permiten separar de la mejor manera a los grupos y analizarlos. Se intentará con esta metodología profundizar los hallazgos del ACP, con el objetivo de plantear un « mapa » tentativo de la informalidad, agrupando aquellas provincias con similares niveles de la misma.

De la observación del histograma de índices de valor (Gráfico 3) surge la conveniencia de realizar un agrupamiento en cinco clusters.

Los grupos quedan configurados de la siguiente forma :

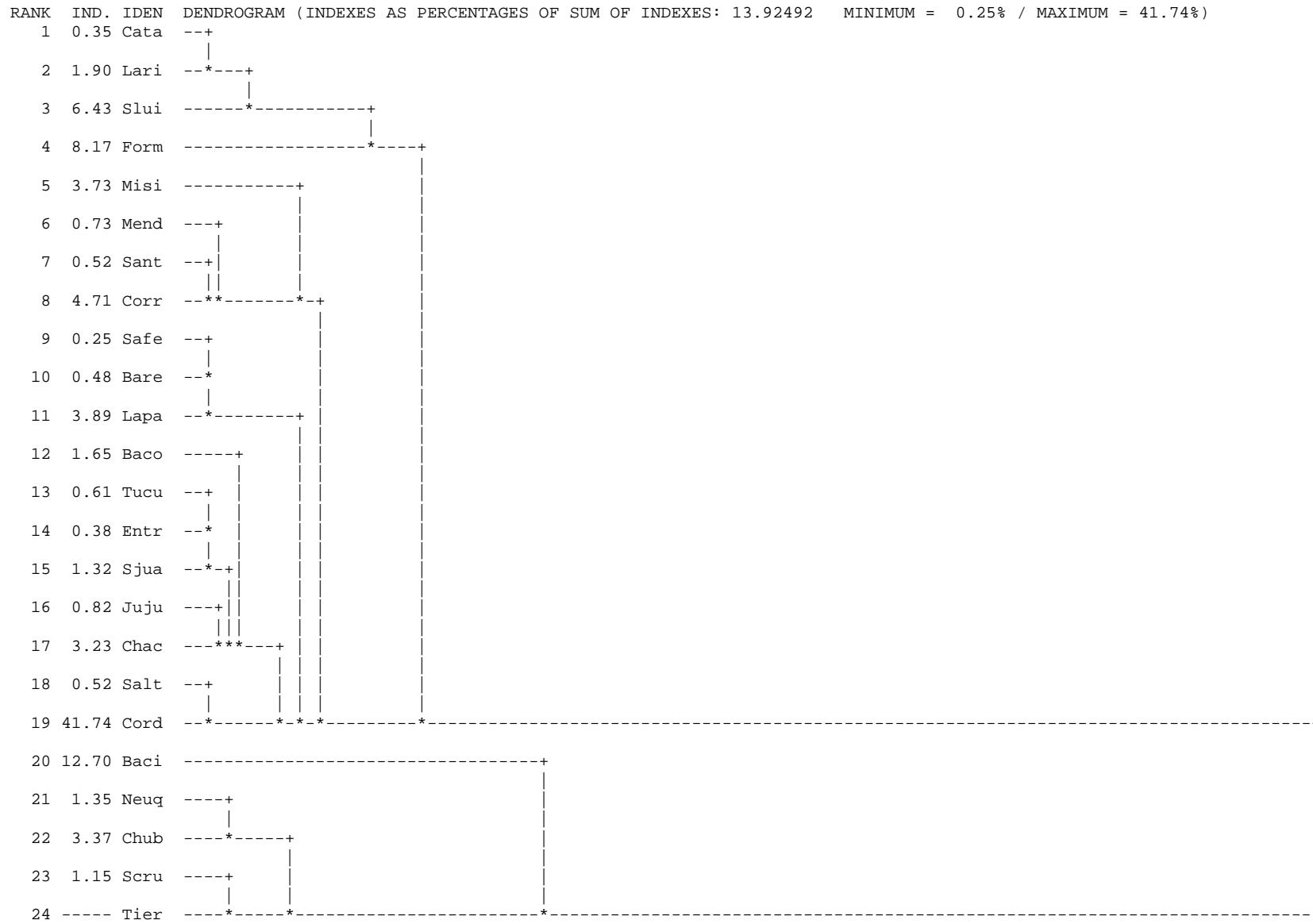
- 1 – La Rioja, Catamarca, San Luis
- 2 – Formosa
- 3 - Resto
- 4 – Ciudad de Buenos Aires
- 5 – Patagonia (excepto Río Negro, que es suplementario)

GRAFICO 3 ANÁLISIS DE CLUSTERS POR EL MÉTODO JERÁRQUICO

HIERARCHICAL CLUSTER ANALYSIS (NEAREST NEIGHBORS)
ON THE FIRST 10 FACTORIAL AXES
DESCRIPTION OF NODES

NUM.	FIRST	LAST	COUNT	WEIGHT	INDEX	HISTOGRAM OF LEVEL INDEXES
25	15	19	2	2.00	0.03473	*
26	3	1	2	2.00	0.04811	*
27	21	17	2	2.00	0.05348	*
28	18	25	3	3.00	0.06706	*
29	8	5	2	2.00	0.07197	*
30	16	4	2	2.00	0.07207	*
31	27	6	3	3.00	0.08500	**
32	29	20	3	3.00	0.10208	**
33	7	2	2	2.00	0.11476	**
34	14	13	2	2.00	0.15991	***
35	33	31	5	5.00	0.18398	***
36	11	12	2	2.00	0.18823	***
37	35	24	6	6.00	0.22962	****
38	22	26	3	3.00	0.26505	****
39	30	37	8	8.00	0.44975	*****
40	34	36	4	4.00	0.46953	*****
41	32	10	4	4.00	0.51944	*****
42	39	28	11	11.00	0.54171	*****
43	42	41	15	15.00	0.65539	*****
44	9	38	4	4.00	0.89486	*****
45	43	44	19	19.00	1.13774	*****
46	40	23	5	5.00	1.76816	*****
47	46	45	24	24.00	5.81229	*****
SUM OF LEVEL INDEXES =				13.92492		

GRAFICO 4 : DENDROGRAMA



CUADRO 6
 COMPOSICION DE LOS 5 CLUSTERS E INDIVIDUOS MÁS REPRESENTATIVOS
 Y SUS DISTANCIAS AL CENTRO DE GRAVEDAD DE CADA CLUSTER

COMPOSITION OF: CUT "a" OF THE TREE INTO 5 CLUSTERS

CLUSTER 1 / 5

Cata Lari Slui

CLUSTER 2 / 5

Form

CLUSTER 3 / 5

Juju Salt Sant Tucu Chac Corr Misi Bare Cord Entr Lapa Safe Mend Sjua
 Baco

CLUSTER 4 / 5

Baci

CLUSTER 5 / 5

Chub Neuq Scru Tier

MEMBERSHIP OF EACH CASE TO : CUT "a" OF THE TREE INTO 5 CLUSTERS

Cata : 1 Juju : 3 Lari : 1 Salt : 3 Sant : 3 Tucu : 3

Chac : 3 Corr : 3 Form : 2 Misi : 3 Chub : 5 Neuq : 5

Scru : 5 Tier : 5 Bare : 3 Cord : 3 Entr : 3 Lapa : 3

Safe : 3 Mend : 3 Sjua : 3 Slui : 1 Baci : 4 Baco : 3

CLUSTERS REPRESENTATIVES

CLUSTER 1/ 5

COUNT: 3

RK	DISTANCE	IDENT.	RK	DISTANCE	IDENT.	RK	DISTANCE	IDENT.
1	1.20413	Lari	2	2.07096	Cata	3	4.24083	Slui

CLUSTER 2/ 5

COUNT: 1

RK	DISTANCE	IDENT.	RK	DISTANCE	IDENT.	RK	DISTANCE	IDENT.
1	0.00000	Form						

CLUSTER 3/ 5

COUNT: 15

RK	DISTANCE	IDENT.	RK	DISTANCE	IDENT.	RK	DISTANCE	IDENT.
1	0.95127	Entr	2	1.58404	Tucu	3	2.04967	Sjua
4	2.40759	Safe	5	3.11350	Sant	6	4.09279	Mend
7	4.47869	Juju	8	4.76659	Bare	9	5.57781	Baco
10	5.74255	Salt						

CLUSTER 4/ 5

COUNT: 1

RK	DISTANCE	IDENT.	RK	DISTANCE	IDENT.	RK	DISTANCE	IDENT.
1	0.00000	Baci						

CLUSTER 5/ 5

COUNT: 4

RK	DISTANCE	IDENT.	RK	DISTANCE	IDENT.	RK	DISTANCE	IDENT.
1	2.99142	Chub	2	3.09533	Scru	3	6.37696	Tier
4	7.16044	Neuq						

Para comprender la clasificiación, se agregan los valores promedio para cada cluster de algunas variables continuas (Cuadro 7). Allí se observa claramente las diferencias en relación a las medias para las variables involucradas.

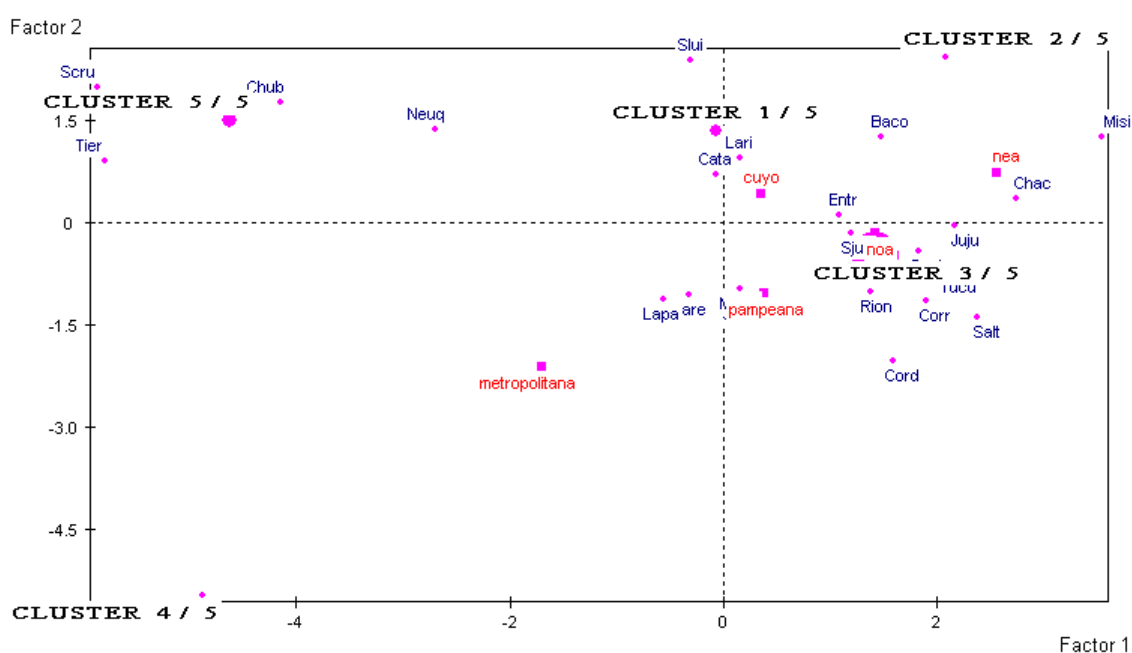
CUADRO 7
 PROMEDIO DE ALGUNAS VARIABLES CONTINUAS PARA LOS 5 CLUSTERS
 (Se toman aquéllas con niveles de significación menores a 0.010)

VARIABLE	CLUSTER 1	CLUSTER 2	CLUSTER 3	CLUSTER 4	CLUSTER 5	TOTAL
act0306	42.7	34.9	42.3	53.9	43.6	42.8
asalen5ocu	16.6	24.4	22.0	19.4	14.3	20.0
% asalaria	79.3	79.6	72.7	74.6	82.8	75.6
%ctaprop	16.1	14.5	21.4	18.8	12.3	18.8
ctapropnopro	94.9	97.5	92.7	75.8	94.7	92.8
Patrnoprof	55.5	81.6	58.5	45.1	52.3	57.5
calif	30.0	30.9	27.3	16.7	21.9	26.4
ocupest<5	32.7	39.0	41.8	37.1	27.3	38.0
Precariedad	49.0	51.1	45.6	34.3	25.3	42.4
Ingmedlab	525	505	574	1119	1153	684
Ingmedflia	269	222	275	610	548	332
Jefepriminc	11.9	17.3	14.7	4.5	11.3	13.5
poblmedioinc	46.9	45.2	46.7	68.2	47.4	47.7
lp0306	42.0	53.1	44.9	15.8	20.7	39.6
mort inf	16.6	24.3	15.3	8.8	11.0	14.9
O social	45.8	65.8	52.9	26.2	36.9	48.7

El análisis del Cuadro 7 muestra que el Cluster 2 (Formosa) tiene los peores indicadores, especialmente en cuanto a porcentaje de cuentapropistas y patrones no profesionales, ocupados de baja calificación, precariedad e ingresos (laborales y familiares). El Cluster 1 (Catamarca, La Rioja y San Luis, un « pseudo » Cuyo) le sigue en cuanto a las variables recién señaladas, pero se diferencia levemente en cuanto al porcentaje de ocupados y asalariados en establecimientos de hasta cinco ocupados inclusive.

El Cluster 3 (que agrupa al resto, exceptuando la ciudad de Buenos Aires y la Patagonia) muestra en casi todos los casos valores intermedios, mientras que los Clusters 4 y 5 exhiben mejor situación en casi todas las variables del Cuadro 7.

GRAFICO 5
 AGRUPACION DE LOS INDIVIDUOS EN 5 CLUSTERS
 PROYECTADA EN EL PRIMER PLANO FACTORIAL



En el plano factorial formado por los ejes 1 y 2 se observa entonces la distribución de los clusters acorde a lo anteriormente señalado.

El Cuadro 8 reafirma los análisis basados en el Cuadro 7, aunque sólo nos da información para los Clusters 3 y 5, debido a la escasa cantidad de efectivos de los clusters restantes.

CUADRO 8
CARACTERIZACIÓN DE LOS CLUSTERS 3 Y 5 POR LAS VARIABLES CONTINUAS

CLUSTER 3 / 5							
T.VALUE	PROB.	MEANS		STD. DEVIATION		CHARACTERISTIC VARIABLES	
		GROUP	OVERALL	GROUP	OVERALL	NUM.LABEL	IDEN
CLUSTER 3 / 5 (WEIGHT = 15.00 COUNT = 15) aa3a							
4.12	0.000	21.40	18.83	1.39	3.87	20.%ctaprop	C21
4.02	0.000	41.83	37.96	1.88	5.96	28.ocupest<5	C29
3.08	0.001	21.95	20.00	2.38	3.94	15.asalen5ocu	C16
2.55	0.005	10.88	9.54	2.26	3.25	1.Deso0306	C2
2.40	0.008	44.87	39.63	9.69	13.53	6.lp0306	C7
2.38	0.009	52.87	48.75	7.30	10.71	14.o social	C15
-2.57	0.005	275.20	331.58	55.63	135.74	24.ing medio fliar	C25
-2.62	0.004	573.87	684.29	100.74	261.33	25.ing medio lab	C26
-4.04	0.000	72.71	75.59	1.83	4.41	19.% asalaria	C20
CLUSTER 5 / 5							
T.VALUE	PROB.	MEANS		STD. DEVIATION		CHARACTERISTIC VARIABLES	
		GROUP	OVERALL	GROUP	OVERALL	NUM.LABEL	IDEN
CLUSTER 5 / 5 (WEIGHT = 4.00 COUNT = 4) aa5a							
3.85	0.000	1153.50	684.29	176.69	261.33	25.ing medio lab	C26
3.54	0.000	82.	75.59	2.07	4.41	19.% asalaria	C20
3.42	0.000	548.00	331.58	119.34	135.74	24.ing medio fliar	C25
2.71	0.003	391288	148260	357530	192020	5.Sup	C6
-2.38	0.009	36.88	48.75	7.93	10.71	14.o social	C15
-2.49	0.006	21.92	26.43	1.74	3.88	27.calif	C28
-3.00	0.001	20.72	39.63	8.38	13.53	6.lp0306	C7
-3.11	0.001	14.27	20.00	2.04	3.94	15.asalen5ocu	C16
-3.62	0.000	12.30	18.83	2.09	3.87	20.%ctaprop	C21
-3.83	0.000	27.33	37.96	2.15	5.96	28.ocupest<5	C29
-3.93	0.000	25.25	42.40	4.86	9.37	26.precariedad	C27

Parece interesante también mirar una clasificación en 9 grupos, de acuerdo al histograma de índices de valor (Gráfico 3), a fin de tratar de separar el numeroso cluster 3.

- CLUSTER 1 / 9 : Catamarca, La Rioja, San Luis
- CLUSTER 2 / 9 : Formosa
- CLUSTER 3 / 9 : Misiones
- CLUSTER 4 / 9 : Santiago del Estero, Corrientes, Mendoza
- CLUSTER 5 / 9 : Prov. Buenos Aires, La Pampa, Santa Fe
- CLUSTER 6 / 9 : Jujuy, Salta, Tucumán, Chaco, Córdoba, Entre Ríos, San Juan, Gran Buenos Aires
- CLUSTER 7 / 9 : Ciudad de Buenos Aires (Baci)
- CLUSTER 8 / 9 : Chubut, Neuquén
- CLUSTER 9 / 9 : Santa Cruz, Tierra del Fuego

CUADRO 9
 CLUSTERS 1 A 9 : CANTIDAD DE EFECTIVOS,
 VALORES TESTS Y COORDENADAS DE LOS EJES 1 A 5, DISTANCIA AL ORIGEN

AXES 1 A 5

CLUSTERS		TEST-VALUES					LOADINGS					DISTO
LABEL	COUNT	1	2	3	4	5	1	2	3	4	5	
CUT "c" OF THE TREE INTO 9 CLUSTERS												
CLUSTER 1/9	3	0.0	1.4	-0.5	-2.8	-2.5	-0.07	1.35	-0.28	-1.53	-1.10	5.77
CLUSTER 2/9	1	0.8	1.4	1.2	2.9	-2.4	2.09	2.45	1.32	2.82	-1.97	24.52
CLUSTER 3/9	1	1.3	0.7	-1.0	0.4	0.5	3.55	1.26	-1.04	0.42	0.39	20.94
CLUSTER 4/9	3	0.9	-0.9	-2.8	0.5	0.0	1.30	-0.83	-1.61	0.26	0.01	5.41
CLUSTER 5/9	3	-0.2	-1.2	1.1	1.0	0.8	-0.24	-1.10	0.63	0.53	0.38	2.40
CLUSTER 6/9	8	2.4	-0.6	1.8	-0.9	1.7	1.85	-0.32	0.58	-0.25	0.41	4.10
CLUSTER 7/9	1	-1.	-3.2	-0.8	0.6	-1.0	-4.88	-5.47	-0.83	0.59	-0.84	56.71
CLUSTER 8/9	2	-1.9	1.3	-1.5	0.9	0.5	-3.42	1.58	-1.07	0.58	0.30	16.09
CLUSTER 9/9	2	-3.2	1.2	1.3	-0.6	0.6	-5.84	1.46	0.94	-0.40	0.33	37.63

CUADRO 10
 CARACTERIZACIÓN DE LOS CLUSTERS 6 Y 9 POR LAS VARIABLES CONTINUAS

CLUSTER 6 / 9

T.VALUE	PROB.	MEANS		STD. DEVIATION		CHARACTERISTIC VARIABLES	
		GROUP	OVERALL	GROUP	OVERALL	NUM.LABEL	IDEN
CLUSTER 6 / 9 (WEIGHT = 8.00 COUNT = 8)							
2.63	0.004	42.59	37.96	2.23	5.96	28.ocupest<5	C29
2.62	0.004	20.67	16.87	3.56	4.92	16.asaltrabtemp	C17
2.52	0.006	22.93	20.00	2.23	3.94	15.asalen5ocu	C16

CLUSTER 9 / 9

T.VALUE	PROB.	MEANS		STD. DEVIATION		CHARACTERISTIC VARIABLES	
		GROUP	OVERALL	GROUP	OVERALL	NUM.LABEL	IDEN
CLUSTER 9 / 9 (WEIGHT = 2.00 COUNT = 2)							
3.58	0.000	623194	148260	379251	192021	5.Sup	C6
3.30	0.000	641.50	331.58	45.50	135.74	24.ing medio fliar	C25
3.20	0.001	1263.50	684.29	97.50	261.33	25.ing medio lab	C26
3.01	0.001	84.75	75.59	0.25	4.41	19.% asalaria	C20
-2.50	0.006	4.60	6.92	0.30	1.34	17.servdom	C18
-2.58	0.005	29.65	48.75	0.45	10.71	14.o social	C15
-2.78	0.003	13.65	39.63	0.85	13.53	6.lp0306	C7
-2.96	0.002	25.75	37.96	2.05	5.96	28.ocupest<5	C29
-2.98	0.001	10.85	18.83	0.85	3.87	20.%ctaprop	C21
-3.27	0.001	21.25	42.40	2.85	9.37	26.precariedad	C27

Al hacer el corte en nueve grupos es interesante ver cómo Misiones se despega del grupo más numeroso, en forma independiente. Buenos Aires resto (no conurbano) se reúne con La Pampa y Santa Fe, configurando una reducida región pseudo-pampeana. Las provincias de Santiago del Estero y Corrientes se aproximan a Mendoza. El tratar de comprender esto lleva a recuperar el tercer eje factorial (teniendo en cuenta los valores tests del cuadro 9), que es el que reúne estas tres provincias, cuya agrupación no se comprende a priori, especialmente en el caso de Mendoza. Esta reevaluación del tercer eje factorial nos lleva a concluir que es el elevado porcentaje de cuentapropistas (en relación

al resto de las provincias) y el menor porcentaje de asalariados el que los asemeja y reúne. Las provincias de Jujuy, Salta y Tucumán están reunidas en un cluster, pero junto con Chaco, Córdoba, Entre Ríos, San Juan y Buenos Aires (conurbano). De esta mezcla, a priori un tanto extraña, se puede extraer, creemos, una conclusión interesante: el conurbano bonaerense parece ser más parecido a por ejemplo Tucumán que al resto de la provincia de Buenos Aires o a la ciudad de Buenos Aires. Lo que podría poner en cuestión los análisis que usualmente agregan ciudad de Buenos Aires y conurbano, mostrando que allí aparecen diferencias que deberían ser, al menos, consideradas. Finalmente, las provincias patagónicas se dividen en dos grupos.

Analizamos los valores medios de cada variable en los diferentes clusters para tratar de comprender estos nuevos agrupamientos.

CUADRO 11
PROMEDIO DE ALGUNAS VARIABLES CONTINUAS PARA LOS 9 CLUSTERS
(Se toman aquéllas con niveles de significación menores a 0.010)

VARIABLE	CLUSTER									Total
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	
act0306	42.7	34.9	38.3	40.5	45.6	42.4	53.9	43.7	43.6	42.8
Asalen5ocu	16.6	24.4	19.8	19.2	22.8	22.9	19.4	14.2	14.4	20.0
% asalaria	79.3	79.6	72.2	71.0	74.6	72.7	74.6	81.0	84.8	75.6
%ctaprop	16.1	14.5	22.5	22.8	19.6	21.4	18.8	13.8	10.9	18.8
ctapropnopro	94.9	97.5	95.6	93.5	89.7	93.2	75.8	94.8	94.8	92.8
patrnoprof	55.5	81.6	62.0	53.7	58.5	59.8	45.1	51.8	52.9	57.5
calif	30.0	30.9	32.6	27.1	23.7	28.0	16.7	23.7	20.2	26.4
ocupest<5	32.7	39.0	41.0	41.0	41.0	42.6	37.1	28.9	25.8	38.0
precariedad	49.0	51.1	47.5	47.5	38.7	47.3	34.3	29.3	21.3	42.4
ingmedlab	526	505	500	515	724	549	1119	1044	1264	684
ingmedflia	269	222	216	242	334	273	610	455	642	332
jefepriminc	11.9	17.3	19.0	14.0	12.3	15.4	4.5	12.8	9.7	13.5
tamhogar	4.0	4.2	4.1	4.1	3.3	4.0	2.7	3.6	3.6	3.8
lp0306	42.0	53.1	52.7	48.2	30.9	47.9	15.8	27.8	13.7	39.6
O social	45.8	65.8	57.8	58.8	43.7	53.5	26.2	44.1	29.7	48.7
servdom	6.8	7.3	11.2	7.6	6.4	7.3	5.5	6.4	4.6	6.9
asaltratemp	20.6	10.0	16.1	11.8	16.7	20.7	9.9	10.0	18.2	16.9

En general, los peores indicadores corresponden a Formosa, Misiones, el cluster 1 (conformado por Catamarca, La Rioja y San Luis) y el cluster 4 (Santiago del Estero, Corrientes y Mendoza). Los mejores indicadores corresponden en general a la ciudad de Buenos Aires y los clusters de las provincias patagónicas, mientras que en una zona intermedia ubicaríamos a la pseudo región pampeana y al heterogéneo (según nuestra tipología habitual) resto –cluster 6.

Si, como suponemos, los indicadores seleccionados reflejan adecuadamente la informalidad, podríamos hablar de cuatro franjas : alta (Formosa, Misiones), media-alta (clusters 1 y 5), media (cluster 6) y baja (ciudad de Buenos Aires y Patagonia).

6. Conclusiones

Todo ejercicio de estimación empírica del sector informal se encuentra teñido de una ambigüedad de base: ¿cuál es el significado teórico estricto de la categoría de análisis *informalidad*? Esta tensión da el trasfondo a todo ejercicio empírico y se constituye a menudo en una cuestión insoslayable en diversos niveles. Las limitaciones de los métodos de medición del sector informal surgen de la naturaleza del fenómeno que pretenden evaluar y que siempre aparece distorsionado debido a su carácter elusivo. A partir de la ambigüedad teórica de base, la metodología utilizada no puede escapar del riesgo que está presente en las investigaciones empíricas sobre la informalidad. Esto es, el riesgo de incurrir en un razonamiento circular o en una petición de principio producto de la ausencia de un criterio teórico riguroso de definición (Monza 2000). Desde este punto de vista, la mayor parte del escepticismo que

provocan las cifras disponibles se refiere a la imprecisión de la definición teórica, a la relevancia de los supuestos implementados y a la calidad de la información disponible, más que a la validez de las metodologías estadísticas utilizadas (Portes 2000).

El denominado sector informal es una categoría ocupacional con alto nivel de agregación, que intenta registrar diferentes situaciones empíricas; es heterogénea en términos de las condiciones materiales de trabajo que incluye; y es ambigua en cuanto a la adscripción de las unidades a uno u otro sector de la economía, si se piensa en la dualidad *formal-informal*. Al explorar en detalle la categoría SI se descubre la heterogeneidad y la complejidad de la misma, carácter que determina los múltiples usos analíticos para los que se presta. Por ello, tanto desde el punto de vista metodológico como desde el analítico, termina siendo un comodín que engloba una masa informe de situaciones laborales (Bergesio ms-2004).

Pero, como ya se dijo, a pesar de todas estas dificultades teórico-metodológicas señaladas, las calles de nuestras ciudades siguen mostrando de forma creciente a hombres y mujeres que trabajan en ellas, ganándose la vida en el día a día. Por ello, es imprescindible seguir “acercándonos”, ensayando alternativas, a la comprensión de ese sector de trabajadores, que parece no dejar de crecer en la Argentina.

Es a partir del conjunto de estas ideas que en el presente trabajo se presentó una posible estrategia conceptual-metodológica para mapear la informalidad en la Argentina en base a las particularidades que el fenómeno asume en éste país. El abordaje conceptual y metodológico adoptado en la presente investigación buscó superar la limitación al tratamiento del campo tradicionalmente denominado “sector informal”, recuperando la perspectiva de la precariedad laboral, que amplía la frontera conceptual, y rescata “...todas las modalidades de inserción informal, -no forzosamente ligadas al sector informal-, pero que –sin diluir las diferencias-, comparten algunas de sus características” (Pok y Lorenzetti 2007:9).

A partir de este ejercicio concluimos, en primer lugar, que los atributos que usualmente se le asignan a la informalidad, tomados por provincia, se pueden resumir en dos componentes principales: ingresos y nivel de instrucción. Estos a su vez se asocian a otras variables (no intervinientes en el análisis) como pobreza del hogar, mortalidad, hacinamiento, y otras variables características de condiciones de vida poco deseables. Como ya se señaló, estas asociaciones no son novedosas, pero lo que este análisis le agrega a los anteriores es la riqueza de haber operado con todas las variables simultáneamente lo que permitió el no tener que definir de una forma única la informalidad, superando así las dificultades que esto conlleva. Al recurrir a esta metodología lo que se obtuvo es que el nivel de ingresos, la pobreza, el nivel de calificación y el nivel de instrucción, parecen ser, de alguna manera, variables sintetizadoras de los mayores porcentajes de informalidad.

En segundo lugar, podemos concluir que al hacer el corte en nueve grupos se puede ver que Formosa y Misiones se separan de los grupos y se aíslan en forma independiente. La provincia de Buenos Aires (no conurbano) se reúne con La Pampa y Santa Fe, configurando una reducida región pseudo-pampeana. Las provincias de Santiago del Estero y Corrientes se aproximan a Mendoza. Las provincias patagónicas se dividen en dos grupos. Mientras que las provincias de Jujuy, Salta y Tucumán se reúnen junto con Chaco, Córdoba, Entre Ríos, San Juan y el conurbano de Buenos Aires. De esta última agrupación se puede extraer, como ya se dijo, una conclusión interesante: el conurbano bonaerense parece tener mayores similitudes con estas provincias que con el resto de la propia provincia de Buenos Aires y con la ciudad de Buenos Aires.

En tercer lugar, mirando ahora el mapa de la Argentina comparativamente se puede concluir que los peores indicadores corresponden a las provincias de Formosa, Misiones, Catamarca, La Rioja, San Luis, Santiago del Estero, Corrientes y Mendoza. Mientras que los mejores indicadores corresponden a la ciudad de Buenos Aires y a las provincias de Chubut, Neuquén, Santa Cruz y Tierra del Fuego. En una zona intermedia se ubican la provincia de Buenos Aires (no conurbano), La Pampa, Santa Fe, Jujuy, Salta, Tucumán, Chaco, Córdoba, Entre Ríos, San Juan, Gran Buenos Aires).

Finalmente, si acordamos en que los indicadores seleccionados reflejan adecuadamente la informalidad, podríamos hablar de cuatro franjas: alta (que incluye las provincias de Formosa, Misiones); media-alta (que comprenden la Catamarca, La Rioja, San Luis, Provincia de Buenos Aires,

La Pampa y Santa Fe); media (que se corresponde con Jujuy, Salta, Tucumán, Chaco, Córdoba, Entre Ríos, San Juan, y el Gran Buenos Aires) y baja (que incluye la ciudad de Buenos Aires y las provincias de Chubut, Neuquén, Santa Cruz y Tierra del Fuego).

Por último, quisiéramos señalar, a riesgo de ser reiterativas, que la propia heterogeneidad de la categoría dificulta su análisis y estudio. Por ello, las conclusiones que pudimos extraer del análisis multivariado de datos están también atravesadas por estas complicaciones. Consideramos que las caracterizaciones que hemos obtenido se corresponden mayoritariamente con lo que llamaríamos una informalidad de subsistencia (que a su vez involucra a buena parte de las actividades informales), lo que no implica desconocer la existencia de zonas dentro del sector informal que poco tienen que ver con la supervivencia, y más con la maximización de ganancias. Creemos que se deben seguir buscando vías alternativas para comprender mejor la informalidad, para lo cual esperamos este trabajo sea un aporte en ese sentido.

Bibliografía

- ADAMS, Norma y VALDIVIA, Néstor (1994) *Los otros empresarios. Ética de migrantes y formación de empresas en Lima*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- AHUMADA, Hildegart; CANAVESE, Alfredo; CANAVESE, Paula y GONZALEZ ALVAREDO, Facundo (2000) "El tamaño de la economía oculta. Revisión del método de estimación basado en la demanda de circulante con una ilustración para la Argentina". En: FIEL (2000) *La economía oculta en Argentina*. Buenos Aires: FIEL.
- BERGESIO, Liliana (2000) *Ganarse la vida. Trabajadores cuenta propia del sector familiar en la estructura socio-económica de San Salvador de Jujuy*. San Salvador de Jujuy: FUNDANDES/FHyCS-UNJu.
- _____. (ms-2004) *El sector informal urbano en discusión. Aproximación teórico-metodológica a los/as trabajadores/as por cuenta propia del sector doméstico*. Tesis de Maestría en Teoría y Metodología de las Ciencias Sociales. San Salvador de Jujuy: FHyCS-UNJu.
- _____. GOLOVANEVSKY, Laura y MARCOLERI, María Elena (2007) "Debate teórico metodológico y un nuevo intento de medición del sector informal urbano para el caso del barrio Alto Comedero (San Salvador de Jujuy, Jujuy, Argentina)" En: *Laboratorio. Estudios sobre el Cambio Estructural y Desigualdad Social*. Año 8; N° 20; <http://laboratorio.fsoc.uba.ar/textos/lavbo20.pdf>
- BECCARIA, Luis (2006) Informalidad y Pobreza en Argentina, *Universidad Nacional de General Sarmiento*
- _____. y ORSATTI, Álvaro (1990) "Precarización laboral y estructura productiva en Argentina, 1974-1988". En: GALÍN, P. y NOVICK, M. (comps.) *La precarización del empleo en Argentina*. Buenos Aires: CEAL.
- _____. CARPIO, Jorge y ORSATTI, Álvaro (2000) "Argentina: informalidad laboral en el nuevo modelo económico". En: CARPIO, Jorge; KLEIN, Emilio; NOVACOVSKY, Irene (comps.) *Informalidad y exclusión social*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica/SIEMPRO/OIT.
- BOUR, Juan Luis (1995) "Las estadísticas laborales". En: CANITROT, Adolfo; DIAZ, Rodolfo; MONZA, Alfredo y otros (1995) *Libro blanco sobre el empleo en la Argentina*. Buenos Aires: MTSS.
- _____. y CHISARI, O. (1980) "Informalidad en el mercado urbano de trabajo en la Argentina". En: *Informe ECIEL*. Buenos Aires: ECIEL.
- _____. y SUSMEL, Nuria (2000) "Los determinantes de la informalidad Laboral". En: FIEL (2000) *La economía oculta en Argentina*. Buenos Aires: FIEL.
- CAMPANARIO, Sebastián (2005) *La economía de lo insólito*. Buenos Aires: Grupo Editorial Planeta.
- CARBONETTO, Daniel (1997) "El sector informal y la exclusión social". En: VILLANUEVA, Ernesto (coord.) *Empleo y globalización. La nueva cuestión social en la Argentina*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- CARPIO, Jorge y NOVACOVSKY, Irene (2000) Introducción. En CARPIO, Jorge; KLEIN, Emilio y NOVACOVSKY, Irene (comps.) *Informalidad y exclusión social*. Buenos Aires: FCE/SIEMPRO/OIT.
- De SOTO, Hernando (1986) *El otro sendero*. Buenos Aires: Sudamericana.
- DIAZ, Ramón y ZURITA, Carlos (2000) "Sector informal y subutilización en una ciudad intermedia de la Argentina. Sobre la conformación del empleo en Santiago del Estero". En: PANAIÁ, Marta; APARICIO, Susana y ZURITA, Carlos (coords.) (2000) *Trabajo y población en el Noroeste Argentino*. Buenos Aires: La Colmena.
- ESCOFIER, Brigitte y PAGÈS, Jérôme (1992) "Análisis factoriales simples y múltiples. Objetivos, métodos e interpretación". Bilbao: Servicio Editorial Universidad del País Vasco.

- FEIGE, Edgar (1979) "How Big Is the Irregular Economy?" En: *Challenge* 22, pp. 5-13.
- GALIN, Pedro y FELDMAN, Silvio (1997) *Sistemas de información sobre el empleo no registrado en los países del Mercosur*. Santiago: Informe OIT.
- GASPARINI, Leonardo (2000) "La informalidad laboral en la Argentina: evolución y caracterización". En: FIEL (2000) *La economía oculta en Argentina*. Buenos Aires: FIEL.
- GOLOVANEVSKY, Laura (ms-2000) *Empleo e informalidad en la década de los noventa*. San Salvador de Jujuy.
- GUTMANN, Peter (1977) "The Subterranean Economy". En: *Financial Analysts Journal* 33 (noviembre-diciembre), pp.24-27, 34.
- _____. (1979) "Statistical Illusions, Mistaken Policies". En: *Challenge* 22, pp. 14-17.
- HART, Keith (1973) "Informal income opportunities and the structure of urban employment in Ghana". En: *The Journal of Modern African Studies*, N° 11, pp. 61-89.
- _____. (1990) "The Idea of Economy : Six Modern Dissenters". En Friedland, R. y Robertson, A.F. (comps.), "Beyond the Marketplace : Rethinking Economy and Society", Nueva York, Aldine de Gruyter.
- HOPENHAYN, H. (1982) *Principales características e ingresos del sector formal y el sector informal: una primera aproximación estadística*; Documento de trabajo N° 6. Buenos Aires: FIEL.
- LEBART, Ludovic, MORINEAU, Alain y PIRON, Marie (1995) "Statistique exploratoire multidimensionnelle". París: Dunod.
- LEMA, Jorge (2001) "El empleo informal al finalizar el milenio". En: FORNI, Floreal y ANGELICO, Héctor (comp.) *Articulaciones en el mercado laboral. Reflexiones y experiencias*. Buenos Aires: La Colmena.
- LOPEZ, Néstor y MONZA, Alfredo (1995) "Un intento de estimación del sector informal urbano de la Argentina". En: *Desarrollo Económico*, vol.35; N° 139 (octubre- diciembre 1995). Buenos Aires: IDES.
- MANSILLA, H.C.F. (1993) "Los enfoques teóricos para la explicación de la economía informal y sus implicancias socio-políticas". En: CASTEDO FRANCO, Eliana y MANSILLA, H.C.F. (1993) *Economía informal y desarrollo socio-político en Bolivia. Transformaciones socio-culturales, erosión de la legitimidad estatal y perspectivas de lo informal*. La Paz: Centro Boliviano de Estudios Multidisciplinarios.
- McCROHAN, Kevin; SMITH, James y ADAMS, Terry (1991) "Consumer Purchases in Informal Markets: Estimates for the 1980s, Prospects for the 1990s". En: *Journal of Retailing* 67 (primavera); p.p. 22-50.
- MONZA, Alfredo (1993) "La situación ocupacional argentina. Diagnóstico y perspectivas". En: MINUJIN, Alberto (editor) *Desigualdad y exclusión. Desafíos para la política social en la Argentina de fin de siglo*. Buenos Aires: UNICEF/ Losada.
- _____. (2000) "La evolución de la informalidad en el área metropolitana en los años noventa. Resultados e interrogantes". En: CARPIO, Jorge; KLEIN, Emilio y NOVACOVSKY, Irene (comps.) *Informalidad y exclusión social*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica/SIEMPRO/OIT.
- MORA Y ARAUJO, M. (1987) *Investigación sobre la economía informal en la Argentina: aspectos sociopolíticos*. Buenos Aires: INDEC.
- MTSS (1981) *El sector cuenta propia. Estudio socioeconómico del trabajo independiente y de la miniempresa en la Capital Federal y en el Gran Buenos Aires (1980)*. Buenos Aires: MTSS.

- ____, e INDEC (1989) *Trabajadores por cuenta propia. Encuesta del Gran Buenos Aires 1988*. Buenos Aires: MTSS/INDEC.
- Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, Banco Mundial e INDEC (2007) "La informalidad laboral en el Gran Buenos Aires. Una nueva mirada. Resultados del Módulo de Informalidad de la EPH". Buenos Aires.
- NUN, José (1969) "Superpoblación relativa, ejército de reserva y masa marginal". En: *Revista Latinoamericana de Sociología*, Vol. 2. Buenos Aires: Instituto Di Tella; pp. 178-235.
- ____, (1999) "El futuro del empleo y la tesis de la masa marginal". En: *Desarrollo Económico*; vol.38; N° 152 (enero-marzo 1999). Buenos Aires: IDES.
- POK, Cynthia y LORENZETTI, Andrea (2007) "El abordaje conceptual de la informalidad". En: *Laboratorio. Estudios sobre el Cambio Estructural y Desigualdad Social*. Año 8; N° 20; <http://laboratorio.fsoc.uba.ar/textos/lavbo20.pdf>
- PORTES, Alejandro (2000) "La economía informal y sus paradojas". En: CARPIO, Jorge; KLEIN, Emilio y NOVACOVSKY, Irene (comps.) *Informalidad y exclusión social*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica/SIEMPRO/OIT.
- RAMÍREZ, Alfredo y CORNELL, Alejo (ms-2008) "Empleo Informal y Empleo en el Sector Informal en San Salvador de Jujuy y Palpala: una aproximación empírica en la post-convertibilidad". Ponencia presentada en las IX Jornadas Regionales de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales. San Salvador de Jujuy, FHyCS-UNJu.
- ROCA, Emilia y MORENO, Juan Martín (2000) "El trabajo no registrado y la exclusión de la seguridad social". En: CARPIO, Jorge; KLEIN, Emilio y NOVACOVSKY, Irene (comps.) *Informalidad y exclusión social*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica/SIEMPRO/OIT.
- SANCHEZ, C.; PALMIERI, H. y FERRERO, F. (1976) *Desarrollo industrial urbano y empleo en la ciudad de Córdoba (Argentina): un caso de crecimiento desequilibrado*. Ginebra: OIT.
- SMITH, James (1987) "Measuring the Informal Economy" En: *The Annals of the American Academy of Political and Social Science* 493 (septiembre), p.p. 83-99.
- SOSA ESCUDERO, Walter y ALAIMO, Verónica (2000) "La economía oculta en la Argentina: evidencia basada en encuesta de gasto". En: FIEL (2000) *La economía oculta en Argentina*. Buenos Aires: FIEL.
- TANZI, Vito (1980) "The Hidden Economy: A Cause of Increasing Concern". En: *FMI Bullentin* 9; pp. 34-37.
- ____, (1982) *The Underground Economy in the United States and Abroad*. Lexington. Massachusetts: D.C. Heath.
- TOKMAN, Víctor (1999) "La informalidad en los años noventa: situación actual y perspectivas". En: CARPIO, Jorge y NOVACOVSKY, Irene (comps.) (1999) *De igual a Igual. El desafío del Estado ante los nuevos problemas sociales*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica/SIEMPRO/FLACSO.